



Apocalipsis

© 2025 by Through the Word Inc.

All rights reserved.

Scripture quotations are taken from The Holy Bible, New International Version® NIV® Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 by Biblica, Inc. ® Used by permission of Biblica Inc. ® All rights reserved worldwide.

Disclaimer: This transcript is provided with the understanding that neither the author nor the publisher is engaged in rendering professional advice. The information contained herein is for educational and informational purposes only. Readers should consult a professional for specific advice.

About Through the Word

Through the Word is a 501c3 nonprofit ministry dedicated to equipping people around the world to read the Bible, understand it, apply it, and make it a habit. We provide simple yet powerful tools via the web and mobile apps that lead users on a journey to understand the entire Bible, one chapter at a time. TTW combines clear, balanced, and relatable teaching with direct accessibility. Our purpose is God's calling: to make disciples, equip the saints, and preach the word. (Mat. 28:19, Eph. 4:12, 2 Tim, 4:2)

Understand the Bible in 10-minutes a day with clear and concise plans for every book and audio guides for every chapter of the Bible.

“Do you understand what you are reading?” Philip asked. “How can I,” he said, “unless someone explains it to me?”

Acts 8:30b-31a

www.throughtheword.org

Apocalipsis

Bienvenidos a “A través de la Palabra”, te guiamos en un viaje por toda la Biblia, un capítulo a la vez. Hoy, abrimos con el libro de Apocalipsis, y el versículo uno comienza así:

"Esta es la revelación de Jesucristo".

¿Cómo te imaginas a Jesús? ¿Como un hombre con barba de esos que aparecen en pinturas antiguas, como un rabino itinerante que sana a los enfermos y recibe a los niños? ¿O quizás, como el Salvador en la cruz? Como sea que lo veas, prepárate para que eso cambie. No es que tu imagen de Jesús esté equivocada, pero casi puedo garantizarte que es demasiado pequeña. De hecho, no creo que sea posible que tengamos una comprensión lo suficientemente grande de quién es Jesús. El libro de Apocalipsis es una revelación de Jesucristo en gloria.

Sé que pensabas que Apocalipsis se trata sobre el fin del mundo. Ya llegaremos a eso. Apocalipsis es increíble, pero la primera vez que lo leí, me perdí. Dragones y demonios. Ángeles y plagas. La marca de la bestia. Las estrellas caen. Los cielos enrollados. Gatos y perros viviendo juntos. Histeria masiva. Y eso es más o menos lo que entendí. Y puede que lo haya confundido con “Los Cazafantasmas”.

Ahora, aquí está la ironía de este libro: Apocalipsis está destinado a ayudarte a entender, en serio. La palabra "apocalipsis" literalmente significa “revelar”, como revelar un misterio. La palabra "apocalipsis" no significa “fin del mundo”. Significa “quitar el velo”. Imagina algo misterioso, cubierto por un velo, ese velo es quitado para que puedas ver y entender.

Entonces, si Apocalipsis es para comprender, ¿por qué es tan confuso? ¿Por qué al leerlo uno se siente como si acabara de entrar en una clase avanzada de metafísica nuclear? En realidad, es muy parecido a eso. Pero piensa en ello. ¿El propósito de esa clase es confundir o brindar entendimiento? Bueno, claro que ayudar a entender, por supuesto. Entonces, ¿por qué estoy confundido? Bueno claramente porque no tomé

las clases previas introductorias que te preparan para tomar esa clase. Esas son las clases que te ayudan a entender.

Escucha, Apocalipsis tiene quinientas diecisiete alusiones al Antiguo Testamento. Así que, si entiendes el resto de la Biblia primero, y con un maestro que te guíe, Apocalipsis tiene sentido. Más que solo tener sentido, Apocalipsis explica mucho. Hay un montón de piezas sueltas del rompecabezas bíblico que se unen cuando colocas esta pieza en el lugar correcto. Cuando entiendes el plan de Dios para el final de la historia, también entiendes el propósito de Dios para hoy. Te muestra la dirección hacia la que todo está yendo y muchas cosas temporales se ponen en la perspectiva adecuada.

Así que no me abandones todavía. Si te pierdes, te lo explicaré a medida que avancemos. Ese es mi trabajo en este momento. No responderé a todas las preguntas porque no sé todas las respuestas. Yo también estoy descubriendo todo esto, pero también porque quiero mantener nuestro enfoque en la imagen más grande. Ver el bosque antes de estudiar los árboles. Y por favor, lee todo el libro apenas puedas. Profundiza.

Entonces, si este libro está revelando algo, exactamente ... ¿qué es lo que está siendo revelado? Bueno, eso es fácil. Encontramos la respuesta en el versículo uno:

"Esta es la revelación de Jesucristo, que Dios le dio para mostrar a sus siervos lo que sin demora tiene que suceder."

Así que hay dos cosas reveladas. Primero, la revelación de Jesucristo. Este libro es un desvelamiento de quién es Jesús. Entonces, ¿cuál es tu idea? ¿Ves al Jesús amable, manso y humilde, montando el pollino de un asno, o al rey justo cabalgando en gloria, Rey de reyes y Señor de señores? ¿O es de alguna manera todas estas cosas y mucho más?

Bueno, espera un segundo. Yo pensaba que Apocalipsis se trata sobre el fin del mundo, ¿verdad? Esa es la segunda cosa, al menos parte de ella. Leamos de nuevo el versículo uno: **"para mostrar a sus siervos lo que sin demora tiene que suceder."**

Apocalipsis fue escrito por Juan el apóstol. Se presenta a sí mismo en el versículo cuatro, y fue escrito para la iglesia. Y allí, en el versículo cuatro, Juan les desea:

"Gracia y paz a ustedes de parte de aquel que es y que era y que ha de venir."

Como ves, Apocalipsis no trata solo del fin del mundo. Habla sobre el pasado, el presente y el futuro, y sobre el Señor que es Dios de todos los tiempos y de su plan que define todo. Y este Dios te da gracia y paz.

La descripción que Juan hace de Dios aquí incluye las tres partes de la Trinidad: Padre, Espíritu y, en el versículo cinco dice:

"Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de la resurrección, el soberano de los reyes de la tierra."

Jesús es presentado como el soberano de los reyes. Ahora bien, ¿los reyes mundanos sirven fielmente a Jesús? En su mayoría, no. La mayoría son impíos, y muchos incluso han abusado del nombre de Cristo por poder político y avaricia. Apocalipsis también hablará de eso. De hecho, ese es el punto de este libro. Jesús es el gobernante legítimo, pero ha dejado el mundo bajo el cuidado de la humanidad. Piensa en las parábolas de Jesús. Muchas de ellas eran sobre un gobernante o dueño de tierras que deja su casa y su tesoro al cuidado de administradores, y que luego regresa repentinamente para llevar a cabo un juicio o evaluación. Aquellos que fueron fieles son recompensados. Aquellos que fueron codiciosos, que pensaron que el rey nunca lo sabría, fueron juzgados. Son juzgados por sus acciones mientras el rey estaba ausente.

Apocalipsis es la versión real de todas esas parábolas, y el rey al que sirves en esta vida determina el reino que heredarás por la eternidad. En última instancia, Apocalipsis es el regreso del Rey para establecer su reino.

Mira de nuevo el centro del versículo cinco:

"Al que nos ama y que por su sangre nos ha librado de nuestros pecados, al que ha hecho de nosotros un reino"

Y luego en el versículo siete:

"¡Miren que viene en las nubes!"

Jesucristo regresa como Rey. En el proceso, el mundo es juzgado. La ira de Dios es el centro de atención aquí, y es feroz. También vemos su misericordia, y el evangelio de salvación es proclamado a toda criatura. Apocalipsis es un fin y un nuevo comienzo.

"¡Yo hago nuevas todas las cosas!"

Debo señalar que no todos los buenos y piadosos estudiosos de la Biblia están de acuerdo en cómo leer Apocalipsis, y además, que yo no soy la autoridad final sobre cómo hacerlo. Estoy descubriendo esto al igual que tú. Ahora te daré una visión general rápida. Algunos creen que toda la historia tiene que ver con eventos del pasado. Que todo lo que se relata ya sucedió. Algunos creen que está en curso; parte en el pasado, parte en el futuro. Algunos creen que es todo una alegoría, como un mito con una moraleja, pero que realmente no sucederá. Y algunos creen que es real y que tiene que ver principalmente con el futuro.

Para mí, la última visión tiene más sentido y es fiel a la forma en que Apocalipsis está escrito. Te explicaré por qué a medida que avancemos. Hay simbolismo aquí, pero son símbolos de eventos reales y cosas reales. Ahora, no tendré tiempo para explicar cada punto de vista en cada pasaje, pero para ser claro, respeto plenamente a aquellos que no están de acuerdo conmigo y respeto tu derecho a discrepar también.

El fin del mundo tal como lo conocemos es algo difícil de contemplar. Me despierto y la vida es hermosa: risas, familia, cielos azules y árboles verdes. ¿Quién querría terminar con esto, Señor? Abro las noticias. Tanta ira, tanto odio. Tanta guerra. ¿Cuándo terminará, Señor? Mi día comienza con otra prueba. ¿Cuándo superaremos esto, Señor? Y luego abro la

Biblia. Señor, tienes un plan. Y al final de la historia, dos cosas se destacan para mí: Él regresará y nosotros venceremos.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 1

Bienvenidos a “A Través de la Palabra”, te guiamos en un viaje por toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Hoy vamos a comenzar nuestro recorrido por Apocalipsis capítulo uno. El libro comienza con una visión de Jesús bajo una luz completamente nueva. Tengo una pregunta para ti: ¿La manera en que ves a Dios afecta cómo vives? ¿Cambia la forma en que ves el mundo? Yo creo que cambia todo. Ya sea que veas a Dios como bueno, malo, compasivo, caprichoso, misericordioso, vengativo o incluso inexistente, te afecta. Cambia tu cosmovisión, tu autoimagen, tu percepción de los demás, todo. Por eso soy un apasionado de la Biblia. Como nos dice **Primera de Samuel tres veintiuno**—Dios se revela a sí mismo a través de su Palabra. El libro de Apocalipsis es una revelación, el velo es quitado sobre dos cosas: Jesús y el plan de Dios para el mundo. Vayamos al versículo ocho:

«Yo soy el Alfa y la Omega —dice el Señor Dios—, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso»

Dios se presenta como el Alfa y la Omega. Es decir, la A y la Zeta en griego, las primeras y últimas letras. Él es el Señor sobre toda la eternidad. ¿Por qué usa letras? Las letras forman palabras, y las palabras forman ideas y entendimiento. Dios es el principio, el origen y la fuente, el primer bloque de construcción de nuestra comprensión. Y Él es el fin, el último, la palabra final sobre toda la existencia.

Luego, en el versículo nueve, Juan comienza su historia. Estaba en la isla de Patmos, exiliado por su testimonio—porque daba testimonio de Jesús. Es alrededor del año noventa y cinco después de Cristo, un tiempo difícil para ser cristiano. La persecución bajo los emperadores romanos es intensa. Juan es el último de los Doce porque no pudieron matarlo. Sirvió como pastor en varias iglesias hasta que los romanos lo enviaron a la isla árida y rocosa de Patmos para morir. Y sin embargo, Dios tenía otros planes. Versículo diez:

"En el día del Señor vino sobre mí el Espíritu y oí detrás de mí una voz fuerte, como de trompeta, que decía: 'Escribe en un libro lo que veas y envíalo a las siete iglesias'".

Esta voz lo sorprendió, pero lo que ve a continuación es asombroso. Asombroso en el sentido de impactante, esa extraña mezcla de maravilla y temor—temor santo. Versículo doce:

"Me volví para ver de quién era la voz que me hablaba y al volverme vi siete candelabros de oro. En medio de los candelabros estaba alguien 'con aspecto de un hijo de hombre', vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y ceñido con una banda de oro a la altura del pecho. Su cabellera lucía como la lana blanca, como la nieve; y sus ojos resplandecían como llama de fuego. Sus pies parecían bronce al rojo vivo en un horno y su voz era tan fuerte como el estruendo de muchas aguas. En su mano derecha tenía siete estrellas y de su boca salía una aguda espada de dos filos. Su rostro era como el sol cuando brilla en todo su esplendor"

¿Qué es lo que acaba de suceder? ¿Quién es este? Algunos de ustedes estarán pensando: "Lo sabía. Les dije que Apocalipsis se iba a poner raro, y acaba de ponerse raro". Esperen un momento. Descubriremos en el versículo dieciocho que este hombre es Jesús. Les dije que veríamos a Jesús de manera diferente. Ahora, no sugiero que intenten pintar esto. La imagen visual no es el punto principal aquí, y tu pintura probablemente se vería extraña. La verdadera historia aquí es entender quién es Jesús. Hay más en Jesús de lo que se ve a simple vista.

Hay mucho que asimilar aquí, así que lo recorreré rápidamente. Volviendo al versículo doce, vemos que él aparece entre siete candelabros como menorás. Los candelabros representan iglesias—la luz del mundo. Jesús aparece entre las lámparas. "Hijo del hombre" es un título dado al Mesías en el libro de Daniel, y la túnica y la banda son las vestiduras de un juez y rey. El cabello blanco como la lana es una imagen que también se ve en Daniel. Allí, Dios es llamado "el Anciano de Días", con cabello blanco como la nieve para demostrarlo. Jesús es anciano—nunca envejece, pero es

muy anciano. Ojos de fuego—el fuego es peligroso. El fuego penetrante refina y purifica. Jesús ve con ojos de fuego. El bronce representa juicio, y los pies de Jesús son como bronce al rojo vivo en un horno. Su voz es como el estruendo de muchas aguas—majestuosa y poderosa. Y de su boca sale la espada de dos filos.

Esa es una referencia directa a la Palabra de Dios. La Palabra de Jesús es la Palabra de Dios, y es penetrante. Y su rostro es como el sol brillando en todo su esplendor.

Ahora, si no captaste todo eso, está bien. No creo que Juan lo entendiera todo de inmediato tampoco. Pero, ¿qué fue lo que hizo? Versículo diecisiete:

"Al verlo, caí a sus pies como muerto; pero él, poniendo su mano derecha sobre mí, me dijo: 'No tengas miedo. Yo soy el Primero y el Último'".

Espera un segundo. ¿Qué dijo Juan? Aquí, Jesús es claramente impresionante. Pero, ¿acaso Jesús está afirmando ser Dios? Recuerda que en el versículo ocho, el Señor Dios dijo: "Yo soy el Alfa y la Omega". Y en el versículo diecisiete, Jesús dice: "Yo soy el Primero y el Último". En el capítulo veintidós, Jesús dice: **"Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último."** Esta es una declaración inequívoca y clara de Jesús, entre muchas otras, de que Él es Dios. Y en el versículo dieciocho leemos:

"Yo soy el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos y tengo las llaves de la muerte y sus dominios."

Esto me encanta: Jesús tiene nada más y nada menos que llaves de la muerte. Presta atención al versículo diecinueve, subráyalo. Este versículo nos da un esquema simple para todo el libro. Es realmente interesante y muy útil para entender Apocalipsis. Escúchalo con atención. Jesús le dice a Juan:

"Escribe, pues, lo que has visto, lo que sucede ahora y lo que sucederá después".

Observa que hay tres cosas para escribir. Primero, lo que has visto—ese es el capítulo uno. Juan vio a Jesús. Segundo, escribe lo que sucede ahora. "Ahora" se refiere a la época presente, el período de tiempo actual. En los capítulos dos y tres, veremos una imagen del presente: la iglesia. Allí veremos una visión general de la Era de la Iglesia y lo que Jesús piensa de la iglesia, lo bueno y lo malo. Y tercero, escribe lo que sucederá después. Eso significa el futuro—significa los últimos tiempos—y los capítulos cuatro hasta el final del libro son profecías de los últimos tiempos. La frase griega utilizada aquí para "después" es "meta tauta", y el capítulo cuatro comienza con exactamente la misma frase "meta tauta". Así que el capítulo cuatro da inicio a los últimos tiempos. ¿Entendido? Lo que has visto—capítulo uno. Lo que sucede ahora—la Era de la Iglesia—capítulos dos y tres. Lo que sucederá después—los últimos tiempos—capítulos cuatro al veintidós. El esquema realmente ayuda así que seguramente te lo recordaré más adelante.

Pero me gustaría hacerte una última pregunta: si Apocalipsis nos habla sobre el futuro, ¿por qué debería creerlo? Es una buena pregunta. Muchas personas han predicho el fin del mundo y se han equivocado.

El Calendario Maya de dos mil doce. Un predicador extravagante en dos mil once. Junio de mil novecientos catorce, mil novecientos quince, mil novecientos veinticinco, mil novecientos setenta y cinco, etcétera, etcétera—todos equivocados. Y muchos de ellos vinculan sus predicciones con Apocalipsis. Entonces, ¿por qué creerle? Bueno, Deuteronomio da una prueba simple para determinar si un profeta viene de Dios. Si la profecía no sucede, no viene de Dios. Si sucede, podría ser bueno. Entonces, si todas esas predicciones falsas usaron Apocalipsis, ¿por qué todavía debería creer en el contenido del libro? Piensa en esto: ¿Qué tienen en común la mayoría de los billetes falsos de cien dólares? Todos intentan parecerse al verdadero.

Como verás, hay una razón por la que tantos falsos profetas comienzan citando la Biblia para hacer sus afirmaciones locas. Y hay una razón por la que tantas personas cuerdas, racionales e inteligentes creen en la Biblia. Porque la Biblia ha predicho el futuro con precisión cientos de veces.

Lamentablemente no disponemos de más tiempo para explorar todo eso. Solo quiero decir que la Biblia es confiable. La ciencia es buena, la historia es buena, la profecía es buena. Imperios, guerras, gobernantes, incluso fechas exactas—todo contado de antemano.

Pero si quieres ver algo más, prueba con el libro de Daniel, especialmente los capítulos nueve y once. Es asombroso. A Través de la Palabra puede guiarte allí también, pero por ahora solo quiero que sepas que yo creo en Apocalipsis—y con buena razón.

Muy bien, ahora es tu turno de leer. Nos vemos aquí para el capítulo dos.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 2

Bienvenidos a “A Través de la Palabra”, te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Hoy, Apocalipsis capítulo dos, donde veremos cómo ve Jesús a la iglesia. Recuerda que en el capítulo uno hay un esquema simple para el libro de Apocalipsis: lo que has visto—capítulo uno; lo que sucede ahora—capítulos dos y tres; y lo que sucederá después—del capítulo cuatro hasta el final. Así que hoy comenzamos la segunda sección, la que explica qué sucede ahora. Ese ahora se refiere a la era de la iglesia, el tiempo de la Iglesia Cristiana en este mundo, desde el primer siglo hasta hoy.

Vi un adhesivo en un parachoques que decía: "Jesús llamó. Quiere que le devuelvan su religión". Otro decía: "Ayúdame, Jesús, sálvame de tu gente". Y sabes, he escuchado algunas cosas locas en nombre de la iglesia cristiana. La historia de la iglesia puede ser francamente aterradora, y a veces me pregunto, ¿qué piensa Jesús de su iglesia? Bueno, no te lo preguntes más; nos lo dice aquí mismo en Apocalipsis dos y tres. Mientras Jesús escribe siete cartas a siete iglesias, esto es realmente algo asombroso.

En siete cartas, Jesús habla a siete iglesias, y muchos creen que también a siete eras en la historia de la iglesia anticipadamente—pasado para nosotros, pero futuro para Él. Verás, cada una de las siete iglesias era una iglesia real en el año noventa y cinco después de Cristo cuando esto fue escrito. Pero cada iglesia también nos muestra una imagen de la iglesia cristiana en un período particular de la historia, hasta el día de hoy. Jesús habla a su iglesia de antemano y le da a cada una dirección, ánimo y corrección.

Y más que eso, en cada carta encontramos una aplicación para nosotros, tanto para mi iglesia como para la tuya. Todos tenemos problemas, y Jesús habla sobre cada uno de esos problemas aquí mismo. Comienza por aquellos que iban a ser perseguidos hasta llegar a papas y luego a los

protestantes. Jesús ama a su iglesia, y a los que ama, disciplina. Así que prepárate para una corrección personal de Aquel que te ama lo suficiente como para decir lo que duele y para sanarte.

El capítulo dos tiene cuatro cartas, así que las repasaremos bastante rápido, pero te animo encarecidamente a que hagas un estudio más profundo aquí. Para mí, esta es la parte más interesante de Apocalipsis.

La carta número uno es a Éfeso, una buena iglesia que ha perdido algo. Jesús se revela a ellos como

"el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y se pasea en medio de los siete candelabros de oro".

Recuerda que los candelabros son las iglesias. Jesús sostiene a la iglesia y está entre la iglesia. Jesús es Dios con nosotros. Versículo dos:

"Conozco tus obras, tu duro trabajo y tu perseverancia".

Los efesios son una iglesia trabajadora con sana doctrina y fuerte determinación, y Jesús lo sabe. Ve su trabajo y su perseverancia, y los elogia. Pero en el versículo cuatro les dice:

"Sin embargo, tengo en tu contra que has abandonado tu primer amor".

En todo su arduo trabajo y toda su diligencia en la doctrina, olvidaron el amor—ágape. La palabra Éfeso puede significar "amada" o "primera", un término de cariño para los enamorados jóvenes. Pero la relación que esta iglesia tenía con Jesús era como un buen matrimonio que se ha vuelto insípido—no malo, solo frío. Estaban cumpliendo con las obligaciones pero perdieron las emociones. Y cuando tu amor por Dios se desvanece, tu amor por las personas se desvanece con él. Así que Jesús desafía a la iglesia en el versículo cinco:

"¡Recuerda de dónde has caído! Arrepiéntete y vuelve a practicar las obras que hacías al principio".

Con cada corrección, Jesús da dirección—una salida. Hay esperanza para cada iglesia aquí, y nos desafía a todos:

"El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias".

Escucha, iglesia—el Espíritu te está hablando. Arrepiéntete. Regresa al amor. Y para cada iglesia, sin importar la lucha, Jesús hace una promesa para los que vencen. La versión NVI los llama “vencedores”:

"Al que salga vencedor le daré derecho a comer del árbol de la vida que está en el paraíso de Dios".

Esa sí que es una recompensa seria. Esta carta puede hablarnos a cualquiera de nosotros, pero históricamente creo que se refiere a la iglesia del primer siglo después del libro de los Hechos hasta alrededor del año cien después de Cristo.

La carta número dos es a la iglesia de Esmirna. Esmirna es la iglesia perseguida, viviendo en aflicción y pobreza, y a ellos Jesús se revela como **"el Primero y el Último, el que murió y volvió a vivir"**. Jesús conquistó la muerte, y la iglesia perseguida necesitaba saberlo.

"Conozco tus sufrimientos y tu pobreza. ¡Sin embargo, eres rico!"

Pueden quitarte el trabajo. Pueden quitarte la casa. Pero no pueden quitarte tus verdaderas riquezas. Y Jesús les dice: "Eres rico". Alrededor de los comienzos del año cien después de Cristo, los césares de Roma persiguieron a los cristianos—quemados en la hoguera, entregados a las bestias en arenas por deporte, y obligados a vivir en catacumbas bajo la tierra.

"No tengas miedo de lo que estás por sufrir. Te advierto que el diablo meterá a algunos de ustedes en la cárcel para ponerlos a prueba y sufrirán aflicciones durante diez días".

Los diez días aquí pueden representar las diez olas de persecución que ocurrieron entre los años cien y trescientos después de Cristo—más de

seis millones de cristianos fueron asesinados. Pero Jesús dice: **"Sé fiel hasta la muerte"**.

La iglesia sigue siendo perseguida hoy día. Más cristianos fueron asesinados por su fe en el siglo veinte que en todos los siglos anteriores juntos. Para más información sobre persecución, por favor visita: persecution punto com. Pero aquí, Jesús nos llama a escuchar, y a los que vencen—los que enfrentan la muerte y no retroceden—Él promete:

"El que salga vencedor no sufrirá daño alguno de la segunda muerte".

La segunda muerte es la que te envía al infierno.

Ahora, la carta número tres es a Pérgamo. Pérgamo es la iglesia transigente. Pérgamo significa "matrimonio objetable"—un matrimonio entre iglesia y estado. En el año trescientos doce después de Cristo, surgió un nuevo imperio bajo Constantino, y él decidió que conquistaría bajo el signo de la cruz. El cristianismo se convirtió en la religión nacional, y la política y el poder corrompieron a la iglesia. De repente, era genial ser cristiano. Eso no es bueno. Cuando todos se llaman a sí mismos cristianos, encuentras muchos hipócritas, y el cristianismo genuino se vuelve difícil de encontrar.

A la iglesia transigente, Jesús se presenta como **"el que tiene la aguda espada de dos filos"**. Esa es la Palabra de Dios, y la Palabra penetra y separa. Jesús alienta a esta iglesia—muchos permanecieron fieles a su nombre y no renunciaron a su fe. Pero en el verso catorce dice:

"Sin embargo, tengo unas cuantas cosas en tu contra: toleras ahí a los que se aferran a la doctrina de Balaam".

Balam fue un profeta malvado en el Antiguo Testamento. El rey Balac quería destruir al pueblo de Dios—maldecirlos—pero no pudo hacerlo. Así que Balam le dijo: "Esto es lo que tienes que hacer. Toma a tus bonitas chicas paganas, haz que seduzcan a algunos de los hombres de Dios, y que en medio del adulterio, adoren a otro dios". Y eso funcionó. Engañaron

a sus esposas y a Dios, y fueron destruidos por su estúpida lujuria. La enseñanza de Balam fue el matrimonio censurable—una mezcla de adoración con adulterio, el pueblo de Dios con la idolatría.

Y luego el verso quince dice así:

"Toleras también a los que sostienen la doctrina de los nicolaítas".

Esto podría significar un par de cosas. "Nico" significa poder, y "laos" significa pueblo. Así que "nicolaítas" puede significar "poder sobre el pueblo". Cuando la iglesia y el estado se unieron, la iglesia adoptó una estructura que se parecía más al gobierno—elevando a los líderes y oprimiendo al pueblo. La gente común tenía que pasar por sacerdotes, obispos y papas para llegar a Dios. Jesús dice aquí que odia todo esto.

"Por lo tanto, ¡arrepíentete!"

Jesús promete **"pelear contra ellos con la espada de Su boca"**. Esa es la Palabra. Nuevamente, hay un llamado a escuchar. Escucha cuando el Espíritu habla. Y nuevamente, una gran recompensa para los vencedores. Qué bueno saber que Jesús aún no ha renunciado a su iglesia.

La carta número cuatro es para Tiatira. Creo que esto representa la era de la Iglesia Católica desde el año seiscientos hasta mil quinientos después de Cristo, y en algunos aspectos incluso la Iglesia Católica de hoy. Tiatira significa "sacrificio continuo", que es exactamente lo que los católicos consideran su misa—un sacrificio interminable del cuerpo de Jesús. Pero Jesús dijo: **"¡Consumado es!"**

Jesús se presenta como **"el Hijo de Dios, el que tiene ojos que resplandecen como llamas de fuego y pies que parecen bronce al rojo vivo"**.

Él ve, y Él juzga. Jesús elogia a la iglesia por sus buenas obras con amor y fe, servicio y perseverancia, y sus obras están mejorando. Pero en el verso veinte les dice:

"Sin embargo, tengo en tu contra que toleras a Jezabel, esa mujer que dice ser profetisa".

Jezabel es una villana del Antiguo Testamento, esposa de Acab, un rey terrible. Jezabel asesinó a los profetas de Dios, y en una historia, ayuda a su esposo a robar una propiedad acusando falsamente al dueño de maldecir a Dios. Organiza una inquisición para acusar al hombre y ejecutarlo—todo esto solo para tomar su propiedad. El período desde el año seiscientos hasta mil quinientos fue un tiempo de gran poder y corrupción para la iglesia, y en ese tiempo la Inquisición hizo muchas acusaciones falsas, y con ellas robó cantidades increíbles de propiedad y tierras. Mientras tanto, papas y obispos y muchos más estaban involucrados en adulterio e idolatría.

Las palabras de Jesús a esta Jezabel son duras. Dio tiempo para que se arrepienta, pero ella no quiso. Así que hay una cama de intenso sufrimiento en espera. Con sus ojos de fuego, Jesús dice:

"Así sabrán todas las iglesias que yo soy el que escudriña la mente y el corazón y a cada uno de ustedes lo trataré de acuerdo con sus obras".

Jesús también nota a muchos en Tiatira que no se aferran a su enseñanza, y a ellos no los corrige. Incluso dentro de una iglesia corrupta, hay muchos fieles, y Jesús les dice: **"retengan con firmeza lo que ya tienen, hasta que yo venga"**. Llama a los vencedores y les promete una recompensa impresionante. Y nuevamente:

"El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias".

Por favor, te ruego que al escuchar esto, no salgas a criticar a los católicos. Jesús ama a su novia—la iglesia. Toda la iglesia. A los que ama, Él disciplina. Y los protestantes son los que vienen a continuación, pero eso nos espera en el capítulo tres.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 3

Bienvenidos a “A Través de la Palabra”, te guiamos en un viaje por toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Apocalipsis capítulo tres. Hoy en “A Través de la Palabra”, escucharemos a Jesús hablando directamente a Su iglesia; tú y yo vamos a realizar un recorrido guiado por la historia de la iglesia anticipado—muy anticipado. Bueno, en realidad fue anticipado cuando Jesús habló, hoy es pasado para nosotros. Los capítulos dos y tres tienen siete cartas a siete iglesias enviadas por Jesús a su iglesia. Estas eran iglesias reales en el año noventa y cinco después de Cristo, pero cada iglesia tiene una sorprendente semejanza con la iglesia cristiana en un período particular de la historia. Presta atención, quiero ser claro en esto, el texto nunca dice que se trata del futuro, pero para mí, la coincidencia va más allá de la casualidad. Así que, decide por ti mismo. Pero lo más importante, es que tú y yo debemos tomar esto en serio y aplicarlo a nosotros mismos y a nuestras iglesias. Todos tenemos problemas, por eso necesitamos que Jesús nos dirija en todo.

Ahora, todo este libro se trata sobre revelar a Jesús en la era de la iglesia. Jesús se revela a Sí mismo a través de la iglesia. ¿Recuerdas cuando Jesús les preguntó a los discípulos: **"¿Y ustedes, quién dicen que soy yo?"** Y cuando acertaron, Él dijo: **"Sobre esta roca edificaré Mi iglesia"**. ¿Sobre qué roca? Sobre quién es Él. El fundamento de la iglesia es quién es Jesús. Y así, a cada iglesia, Jesús le revela una parte sobre quién es Él. Jesús está reconstruyendo el fundamento que tienen.

La carta número cinco es para la iglesia de Sardis. Sardis es una iglesia con una sólida reputación. Parecían estar vivos. Pero en el versículo uno les dice:

"Conozco tus obras; tienes fama de estar vivo, pero en realidad estás muerto".

Una buena reputación. Todos dicen que esta iglesia es genial, pero Jesús dice: "Estás muerto. ¡Despierta!" Estas son palabras fuertes. La palabra "fama" aquí también significa "nombre", y en griego es "ónoma", de donde obtenemos la palabra "denominación". Creo que Sardis es una imagen de la iglesia protestante—la Reforma y la era de las denominaciones desde los años mil quinientos hasta mil setecientos, y en muchos aspectos hasta hoy. En el versículo uno, Jesús sostiene los siete espíritus de Dios. Es una referencia al Espíritu Santo. El Espíritu es lo que hace que la iglesia esté viva. Pero muchas iglesias simplemente parece que se olvidaron del Espíritu Santo. La iglesia tiene un buen nombre, y parece animada, pero sin el Espíritu están muertos. Y en el versículo dos, Jesús dice:

"¡Despierta! Reaviva lo que aún es rescatable, pues no he encontrado que tus obras sean completas delante de mi Dios". Eso significa que el trabajo no está terminado. La Reforma comenzó en los años mil quinientos, cuando Martín Lutero y muchos otros protestaron contra los excesos de la iglesia y regresaron a la Biblia y a la gracia. Cambió el curso de la historia. Pero, ¿terminaron el trabajo? En el versículo tres leemos:

"Así que recuerda lo que has recibido y oído; obedécelo y arrepíentete".

¿Qué recibieron? Recibieron la Biblia, el evangelio de la gracia. Pero, ¿dónde está la Biblia ahora? En demasiadas iglesias, se encuentra en el banco sin abrir, mientras los teólogos estudian y discuten interminablemente sobre qué parte dijo realmente Jesús. Se parece bastante a esto:

Una noche en la universidad, puse mi alarma a las tres de la mañana para poder terminar una tarea. Pero en mi sueño, cada vez que apretaba el botón para posponer la alarma, yo pensaba que estaba logrando algo. Hice eso por tres horas. Jesús dice: "Despierta. Crees que estás logrando algo, pero estás soñando". Pero luego en el versículo cuatro leemos:

"Sin embargo, tienes en Sardis a unos cuantos que no se han manchado la ropa".

Y una vez más, Jesús llama a la iglesia a vencer y promete una gran recompensa. Escucha, crecí en un denominacionalismo muerto—la mayoría de mi generación lo hizo—y la mayoría de nosotros nos fuimos. La edad promedio en muchas denominaciones hoy es de más de sesenta años. Literalmente están muriendo. Es hora de despertar y terminar el trabajo.

La iglesia número seis es Filadelfia. Filadelfia se despertó. Para esta iglesia, Jesús tiene la Llave de David. Jesús es **"el que abre y nadie puede cerrar, el que cierra y nadie puede abrir"**. Esa puerta abierta conducía fuera de la iglesia y hacia el mundo. Filadelfia es la iglesia misionera. Filadelfia significa "ciudad del amor fraternal". E históricamente, esta es la iglesia que amó a su hermano lo suficiente como para compartir el evangelio. Hubo dos grandes eventos en los años mil setecientos y mil ochocientos: el Gran Despertar y el movimiento misionero. La pasión regresó a la predicación, y la Biblia cobró vida nuevamente—Edwards y Whitefield, Spurgeon y Moody. Y en el versículo ocho, Jesús dice:

"Conozco tus obras. Mira que delante de ti he dejado abierta una puerta que nadie puede cerrar. Ya sé que tus fuerzas son pocas, pero has obedecido mi palabra y no has renegado de mi nombre".

Y la iglesia llevó esa palabra al mundo. Los misioneros, por primera vez en siglos, llegaron al mundo—Guillermo Carey, Gladys Aylward, Adoniram Taylor y muchos más—una puerta abierta que nadie puede cerrar.

Y el amor fraternal—rescatando a los pobres, alimentando a los niños, liberando a los esclavos. Los últimos y los menospreciados fueron alcanzados, ayudados y salvados. Si pudiera recomendar una cosa para avivar tu fe: lee biografías de misioneros. Las leo con mis hijos a la hora de dormir; me encanta. Filadelfia es la iglesia a la que hay que aspirar. Tres claves aquí: la puerta abierta de las misiones, enseñar la Palabra de Dios y, por supuesto, el amor fraternal. Sin amor, todo está vacío.

La séptima iglesia y última es Laodicea, la iglesia apática. Esto nos trae al presente. Solo conozco a unos pocos ateos, pero conozco a muchos

apáticos, especialmente en la iglesia. Mucha gente simplemente no se preocupa. Jesús los llama tibios. Cada generación necesita una revolución, y vaya que la necesitamos. Laodicea significa "gobernado por el pueblo". Suena a democracia y aparentemente es algo genial. Pero cuando el pueblo vota para invalidar la Palabra de Dios, eso sí que es un problema.

Imagina si de repente alguien dijera: "Muy bien, todos, hicimos una votación y decidimos que no hay infierno. Dios ya no juzga. El pecado es un término relativo. Y Jesús nunca dijo que es Dios. Y oh, sí, tampoco resucitó de entre los muertos".

Un apático respondería: "Está bien iglesia, lo que sea. En realidad, ni siquiera me importaba".

Eso es apatía. Esa última parte fue una actuación mía, de mi mismo por cierto—yo de adolescente. Iba a la iglesia; pero simplemente no me importaba.

A la iglesia apática que intenta anular la Biblia, Jesús dice:

"Esto dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el soberano de la creación de Dios".

Amén significa que Jesús es la última palabra y que gobierna. A esta iglesia, Jesús le dice que es tibia. Versículo dieciséis: **"Por tanto, como no eres ni frío ni caliente, sino tibio, estoy por vomitarte de mi boca"**.

Jesús dice que nuestra apatía es repugnante—simplemente la escupe. Entonces, ¿por qué a esta iglesia no le importa? Versículo diecisiete: **"Dices: 'Soy rico, me he enriquecido y no me hace falta nada'"**. Presta atención, Laodicea cree que es rica. ¿Por qué me tendría que preocupar cuando tengo todo lo que necesito? Hay un movimiento peligroso en la iglesia moderna que se enfoca en la riqueza mundana. Escucha, Dios quiere que seas rico en el cielo. La riqueza en la tierra no es un pecado, pero es peligrosa. Jesús nos dice: **"pero no te das cuenta de cuán infeliz y miserable, pobre, ciego y desnudo eres tú"**.

Eres pobre porque no tienes tesoro en el cielo. Eres ciego porque ni siquiera puedes ver lo mal que estás. Estás desnudo porque pecas y ni siquiera te avergüenzas. Obtén tus riquezas de Jesús. Oro refinado en el fuego, como la fe, la esperanza y el amor, al ser refinados por las pruebas duran para siempre. Jesús tiene colirio para abrir nuestros ojos y vestiduras blancas, que representan Su justicia. Así que, ¿por qué no dejas de pecar y comienzas a preocuparte?

Y luego Jesús dice algo profundo: **"Yo reprendo y disciplino a todos los que amo"**. Y eso va para cada iglesia. Jesús ama a Su iglesia. Nos ama lo suficiente como para decir lo que duele y lo que sana. Y continúa diciendo: **"Por lo tanto, sé fervoroso y arrepíentete"**. Fervoroso significa genuino, real. Deja la hipocresía. La traducción literal es "enciéndete a ti mismo".

Toma tu apatía inútil y enciende tu fe. Bueno, me doy cuenta de que he dicho palabras fuertes aquí. Creo que porque nadie me las dijo a mí. Yo era el apático. Iba a la iglesia y simplemente no me importaba nada en absoluto, y nadie me desafió. Pero luego alguien sí dijo algo. Fue Jesús. En serio ... fue en Londres. Gané un viaje en la radio para ver a Van Halen—esta es una historia real. Mientras estaba allí, visité la Catedral de San Pablo. Para mí, era una iglesia vieja y muerta—hermosa, pero muerta. Pero una pintura en la pared me atrapó. Jesús estaba afuera de una vieja cabaña tocando en la puerta. Y debajo de la pintura estaba escrito Apocalipsis tres veinte:

"Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, cenaré con él y él conmigo".

Fue el primer versículo de la Biblia que capturó mi corazón. En la pintura, esa vieja cabaña era mi viejo corazón apático y antipático, y Jesús estaba llamando. Siete cartas, siete iglesias diferentes, y siete veces el llamado a escuchar. Y esta vez, si escuchas la voz de Jesús y abres la puerta, Él se sentirá como en casa y compartirá una comida contigo. Dos mil años de historia de la iglesia, movimientos y avivamientos han ido y venido. ¿Qué hay del presente? Cada generación necesita su propia revolución. Cada generación necesita una revelación fresca.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 4

Bienvenidos a “A Través de la Palabra”, te guiamos en un viaje por toda la Biblia, un capítulo a la vez.

¿Alguna vez te has preguntado cómo es el cielo? Yo sí. No tengo muchos detalles, pero me encanta imaginármelo. Por toda la belleza que encuentro en este mundo caído, mi corazón se eleva al pensar en el cielo. La Biblia nos da solo unos pocos destellos del cielo, y uno de los mejores está aquí mismo en el capítulo cuatro.

En Apocalipsis tienes que estar atento y seguir el hilo conductor. Recuerda, Dios le dio a Juan un esquema en **Apocalipsis uno diecinueve**: "**Lo que has visto**"—Él vio a Jesús en gloria (ese es el capítulo uno); "**lo que ahora sucede**"—la Era de la Iglesia (capítulos dos y tres); y "**lo que ha de suceder después de esto**"—los Últimos Tiempos (del capítulo cuatro hasta el final). ¿Cómo sabes que el fin comienza aquí? Las palabras "después de esto" en griego son *meta tauta*, y el capítulo cuatro, versículo uno, comienza y termina con exactamente las mismas palabras—*meta tauta*. Y esta sección final tiene, a su vez, tres partes.

No todos los estudiosos de la Biblia están de acuerdo en esto, lo cual está bien, pero compartiré lo que creo que es la forma más simple y directa de leerlo: capítulos dos y tres—la Era de la Iglesia; capítulos cuatro y cinco—el rapto y la iglesia en el cielo; capítulos seis al diecinueve—la tribulación y la tierra en juicio; capítulo diecinueve—Jesús regresa, la Segunda Venida; capítulo veinte—el Milenio, Jesús reina en la tierra mil años; capítulos veintiuno y veintidós—un nuevo cielo y una nueva tierra. ¿Necesitas un repaso?

Solo retrocede, pero por ahora, capítulo cuatro, versículo uno:

"Después de esto miré y allí en el cielo había una puerta abierta. Y la voz que me había hablado antes con sonido como de trompeta me dijo: ‘Sube acá: voy a mostrarte lo que tiene que suceder después de esto’".

Y de repente, Juan se encuentra en el cielo. Yo creo que el versículo uno es el rapt o arrebataamiento. ¿Qué es el rapt o arrebataamiento? La palabra rapt o significa "arrebataado". Jesús regresará por Su iglesia, y seremos arrebatados en el aire para encontrarnos con Él. He escuchado a algunos maestros decir que el rapt o no está en la Biblia. Eso es ridículo. Es claro como el agua. **Primera de Corintios quince cincuenta y dos, Primera de Tesalonicenses cuatro dieciséis:**

"El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios".

Y en el versículo diecisiete leemos:

"Seremos arrebatados"—en latín *raptus*, arrebatados juntamente en las nubes para recibir al Señor en el aire.

Ese es el rapt o—arrebatados al cielo con Jesús. Y eso es exactamente lo que vemos aquí en **Apocalipsis cuatro uno**. Juan oye una voz como una trompeta:

"Sube acá",

y de repente está en el cielo.... El Rapt o. Apenas puedo esperar. Versículo dos:

"Al instante vino sobre mí el Espíritu y vi un trono en el cielo y a alguien sentado en el trono. El que estaba sentado tenía un aspecto semejante a una piedra de jasper y de cornalina".

Y así Juan comienza a describir el cielo. Hay cosas impresionantes aquí, pero no estoy muy seguro de lo que todo esto significa. Y creo que está bien. No hay un examen sobre esto. Lo más importante es simplemente asombrarse—tenemos un adelanto del cielo. Es como el tráiler de una película. No se supone que te cuente toda la historia; solo debe emocionarte. Te da pistas y adelantos. Te deja pensando y hablando sobre ello. Todos los fanáticos de Star Wars que conozco están completamente entusiasmados con los nuevos avances. Cada imagen, cada pequeña

pista. ¿Qué significa todo? Creo que Dios quiere que nos entusiasmemos con el cielo. Él dice: **"Concentren su atención en las cosas de arriba"**. Cuando lo haces, cambia tu forma de pensar y de vivir.

"Acumulen para sí tesoros en el cielo", porque cuando atesoras algo, piensas mucho en ello.

Así que aquí viene tu adelanto del cielo, y daré mis mejores conjeturas sobre lo que significa cada cosa. Pero lo sabré con certeza cuando llegue allí. Si quieres profundizar más, podrías intentar emparejar esta imagen del cielo con la imagen del tabernáculo ya que encontramos más pistas allí. Bueno, lo primero que Juan ve en el cielo lo vemos en el Versículo dos, donde leemos:

"Vi un trono en el cielo y a alguien sentado en el trono".

La palabra "trono" aparece catorce veces en este capítulo, cuarenta y seis veces en todo el libro. El trono es el punto focal, y cada elemento que leemos sobre el cielo se describe en relación con el trono. ¿Qué es un trono? Es la silla del rey, por supuesto—el asiento de juicio y gobierno. Dios reina. Mi vida puede estar en caos, pero sé que en el cielo mi Dios tiene el control. Él está en el trono. Ahora, Juan solo puede describir al que está en el trono comparando su apariencia con piedras preciosas—jaspe y cornalina. No creo que las palabras humanas puedan captar la apariencia de Dios. El **Salmo ciento cuatro** dice: **"Te cubres de luz como con un manto"**. Asombroso. Alrededor del trono hay un arco iris, semejante a una esmeralda—un recordatorio del pacto de Dios, una promesa de misericordia. Allí en el cielo, el arco iris forma un círculo completo—misericordia sin fin, pacto eterno. Alrededor del trono vemos veinticuatro tronos más con veinticuatro ancianos, cada uno con una vestidura blanca y una corona de victoria. Están purificados. Han vencido. Ahora haz tu conjetura sobre los veinticuatro—¿quizás representantes, doce patriarcas y doce apóstoles? No estoy seguro. Pero luego relámpagos salen del trono de Dios, truenos estruendosos—signos de una tormenta que viene, juicio. Siete lámparas arden delante del trono—los

siete espíritus de Dios. Los estudiosos dicen que este es el Espíritu Santo—y también un mar de vidrio, claro como el cristal.

Y luego en el versículo seis leemos:

"En el centro, alrededor del trono, había cuatro seres vivientes cubiertos de ojos por delante y por detrás".

Estos tipos son impresionantes. ¿Qué son? Ya te lo dije—son impresionantes. León, buey, hombre, águila—todos ellos con seis alas y cubiertos de ojos, viendo todo. Entonces, ¿qué son estas criaturas? Algunos dicen querubines. ¿Acaso eso te aclara algo? No mucho, pero siguen siendo impresionantes. Y nota que cada uno es una especie de rey en su propio dominio: león—rey de lo salvaje; buey—rey de los animales de trabajo; águila—rey del cielo; y el hombre—la corona de la creación. Pero todos adoran ante el gran Rey.

En el versículo ocho leemos: **"De día y de noche repetían sin cesar: «Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era y que es y que ha de venir»".**

"Santo" significa separado, distinguido, alguien que no tiene igual. Es una palabra que usas cuando las palabras simplemente no son suficientes. Y cuando las criaturas adoran, todos adoran. Los ancianos se postran, las coronas se arrojan ante Su trono, como diciendo: "Tú ganaste esta victoria, Señor". Y mientras cantan adoración, una frase realmente engloba todo para mí: **"Digno eres"**. ¿Qué es la adoración? ¿Alguna vez has pensado en eso? Una definición simple: atribuir valor—valorar algo por lo que vale. ¿Por qué adoramos? ¿Por qué se siente bien? Bueno, sí—pero no. ¿Por qué es bueno para ti? De nuevo, sí—pero no. Imagina que te sientas para escuchar el concierto más increíble de la historia. Es asombroso. ¿Por qué aplaudes? ¿Aplaudir te hace sentir bien? ¿Acaso es algo bueno para ti? No—uno lo hace porque alguien o algo es digno de recibir ese aplauso.

El versículo once dice:

"Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas".

Dios es digno porque Dios nos creó a todos. ¿Y por qué nos creó? Si quieres saber por qué Dios lo hizo, si quieres conocer el significado y propósito de la vida, lee el versículo once con atención:

"Porque tú creaste todas las cosas; por tu voluntad existen y fueron creadas".

Existimos por la voluntad de Dios. Una versión en inglés de la Biblia lo traduce como "placer". La palabra significa más que solo elección; incluye deseo y propósito y placer. Piensa en ello de esta manera: si fueras una obra de arte, ¿preferirías que el artista te creara por su capricho o su trabajo, su aburrimiento o su placer—hecho porque realmente lo disfruta? En Cristo, somos hechura de Dios—Su *poema*. ¿Conoces esa sensación que tienes cuando haces lo que te hace bien—y no solo lo que te sale bien, sino porque fuiste hecho para eso—esa sensación como si pudieras sentir el placer de Dios, como un niño haciendo sentir orgulloso a papá? Por Su voluntad y para Su placer, hemos sido hechos—y Él es digno.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 5

Bienvenidos a “A Través de la Palabra,” donde te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Hoy exploraremos el capítulo cinco de Apocalipsis donde verás que el mundo necesita un héroe. Algo anda mal en este mundo. No me malinterpretes. Claro que es hermoso y asombroso. Creo que por eso es tan difícil verlo tan roto. Tengo pequeños destellos que muestran lo bueno que puede ser. Pero luego, una dosis de realidad me obliga a poner los pies en la tierra nuevamente. Guerra, pobreza, trata de personas, corrupción, adicciones, escándalos—tanto odio, tanto mal. El mundo necesita un héroe.

Volviendo a Apocalipsis, lo último que vimos fue una visión del cielo. La iglesia arrebatada para estar con el Señor, veinticuatro ancianos y cuatro seres vivientes rodeando el trono de Dios, todos adorando. ¡Hermoso! Pero de repente, pasa algo. Capítulo cinco, versículo uno:

"En la mano derecha del que estaba sentado en el trono vi un rollo escrito por ambos lados y sellado con siete sellos".

Este rollo es el enfoque del capítulo cinco. Y, ¿qué es? Hay varias interpretaciones, pero hay una que para mí es la que tiene más sentido. Este rollo es peculiar; la mayoría de los rollos de papiro se escribían por un solo lado, del lado liso, y se sellaban con un solo sello. En la cultura judía, un rollo escrito por ambos lados y sellado con siete sellos como este podía ser un título de propiedad. Al principio, un título de propiedad se escribía solo en un lado con un sello. Pero si el propietario incumplía una deuda, entregaba el título, y en la parte trasera se escribía el precio necesario para redimir la propiedad.

Es un poco como en ese juego que se llama Monopoly cuando hipotecas una propiedad y el precio de la hipoteca está escrito en la parte de atrás. El rollo se sella con siete sellos, que no pueden ser abiertos hasta que la deuda sea pagada en su totalidad. Creo que este rollo es el título de

propiedad de la tierra. De eso se trata toda esta historia, ¿verdad? La redención del mundo. Dios dio el mundo al cuidado de Adán. Cuando Adán no cumplió el acuerdo, la tierra fue entregada al dominio de Satanás. Ahora Satanás es llamado "el príncipe de este mundo."

¿Te acuerdas de cuando Satanás tentó a Jesús ofreciéndole todos los reinos de este mundo? Eso es porque Satanás tiene esos reinos, y sabía que el deseo del corazón de Jesús era recuperarlos. Así que Satanás se los ofreció a Jesús de la manera más fácil. Lo que tenía que hacer era simplemente adorarlo. Pero Jesús no tomó el camino fácil; escogió el camino correcto. Y de eso se trata Apocalipsis: la redención del mundo, de la manera correcta.

Volviendo a nuestra historia, el Padre tiene el rollo completamente sellado. Versículo dos:

**"También vi a un ángel poderoso que proclamaba a gran voz:
«¿Quién es digno de romper los sellos y de abrir el rollo?»"**

Romper los sellos significaría redimir la tierra, como rescatar una casa de una ejecución hipotecaria. Pero el precio era alto, y solo alguien digno podía hacerlo. No sé si recuerdas la historia de Rut y el pariente redentor. Esa historia es una imagen de esto. Versículo tres:

"Pero ni en el cielo ni en la tierra, ni debajo de la tierra, hubo nadie capaz de abrirlo ni de examinar su contenido. Y yo lloraba mucho porque no se había encontrado a nadie que fuera digno de abrir el rollo ni de examinar su contenido".

El llanto de Juan aquí es algo serio. ¿Por qué? Creo que se dio cuenta de una dura realidad: si nadie abre ese rollo, el mundo está perdido. Está atrapado en guerra, pobreza, opresión, odio, ira, pecado. Juan estaba demasiado familiarizado con esto. ¡Sólo el Señor sabe cuántos hermanos y hermanas perdió a manos de la crueldad romana, la espada, la crucifixión, los leones por deporte! El mundo está hecho pedazos y como nadie puede arreglarlo, Juan llora. Versículo cinco:

"Uno de los ancianos me dijo: «¡Deja de llorar que ya el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido! Él sí puede abrir el rollo y sus siete sellos»".

Así que hay esperanza. Judá fue el león de los reyes de Israel, y el León de la tribu de Judá es Jesús. Jesús ha vencido. Jesús dijo: **"En este mundo tendrán aflicción, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo"**. Jesús es capaz de redimir. Cuando Juan mira, no ve un león. Versículo seis:

"Entonces vi en medio de los cuatro seres vivientes, del trono y los ancianos, a un Cordero que estaba de pie y parecía haber sido sacrificado"

Un Cordero sacrificado. Esta imagen es una de las más impactantes y más importantes en toda la Biblia. Fue un cordero el que tomó el lugar de Isaac en el sacrificio. Fue un cordero el que salvó a las familias de Israel de la muerte en la Pascua. Isaías cincuenta y tres pinta un cuadro vívido de un Salvador.

"Él fue traspasado por nuestras rebeliones y molido por nuestras iniquidades. Sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz y gracias a sus heridas fuimos sanados"

El Cordero sacrificado es Jesús.

Juan describe al Cordero con siete cuernos y siete ojos, **"que son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra"** Nuevamente, que no se te ocurra hacer un dibujo de todo esto, porque es bien raro. Lo importante es entender que el número siete es el número de la perfección en la Biblia. Los cuernos representan poder. Siete cuernos muestran que es todopoderoso; los siete ojos que es omnisapiente; y los siete espíritus enviados por toda la tierra demuestran que es omnipresente. Este Cordero posee los mismos atributos de Dios. Versículo siete:

"Se acercó y recibió el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Cuando lo tomó, los cuatro seres vivientes y los

veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones del pueblo de Dios".

Presta atención a ese incienso porque volverá a aparecer. El incienso en el cielo son las oraciones del pueblo de Dios. Y todos tienen arpas. Lamentablemente, aquí es donde obtenemos esa imagen tonta de estar sentados en nubes en el cielo con arpas. Parece bastante aburrido. En realidad, el instrumento es una cítara, más parecido a una guitarra. Y basándome en lo que sucede después, esas cuerdas están afinadas para estremecer los cielos como un concierto rock. Lo que sucede es alucinante: el mejor concierto que jamás hayas imaginado.

Los redimidos han visto al Cordero. La iglesia ve a su Salvador. Ver al que salvó tu vida y ver el precio que pagó. ¡Eso sí que produce gratitud! Lo que se oye es un grito de victoria. Lo que sucede es la alabanza de los redimidos, de una miríada de ángeles y de toda la creación. La escena que cierra el capítulo es tan impresionante que simplemente no parece correcto interrumpirla o colorearla con comentarios, así que cerraré con ella, comenzando en el versículo nueve:

"Y entonaban este nuevo cántico: «Digno eres de recibir el rollo escrito y de romper sus sellos, porque fuiste sacrificado, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación. De ellos hiciste un reino; los hiciste sacerdotes al servicio de nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra».

Luego miré y oí la voz de muchos ángeles que estaban alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era millares de millares y millones de millones. Cantaban con todas sus fuerzas:

«¡Digno es el Cordero, que ha sido sacrificado, de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría, la fortaleza y la honra, la gloria y la alabanza!». Y oí a cuanta criatura hay en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar, a todos en la creación, que cantaban: «¡Al que está sentado

en el trono y al Cordero, sean la alabanza y la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos!». Los cuatro seres vivientes exclamaron: «¡Amén!», mientras los ancianos se postraron y adoraron"

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 6

Bienvenidos a “A Través de la Palabra,” donde te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Hoy en Apocalipsis capítulo seis se abren los sellos, comienza la tribulación y salen los Cuatro Jinetes del Apocalipsis. En el capítulo seis, el juicio se vuelve real. Nos habíamos quedado en el cielo. El rollo, el título de propiedad de la tierra, todo eso está en las manos del Cordero, Jesucristo. Hay siete sellos en ese rollo, y esos sellos representan el precio para redimir la tierra. Para comprarla y quitarla de las manos del pecado, la oscuridad y del dominio de Satanás. Pero el precio es alto. Y aquí en el capítulo seis, comenzamos con el versículo uno:

"Vi cuando el Cordero rompió el primero de los siete sellos y oí a uno de los cuatro seres vivientes que decía con voz de trueno: «Ven»".

Lo que estamos a punto de leer es la apertura de los siete sellos. Con cada sello viene un juicio sobre la tierra. Juan es llamado para mirar desde el cielo a la tierra mientras se desata el juicio. Así comienza el período de la tribulación. Para entender todo esto, necesitamos ampliar la perspectiva. Así que volvamos al esquema de Apocalipsis para poner todo esto en perspectiva: Lo que has visto es lo que Él vio, a Jesús (capítulo uno); lo que es ahora es la Era de la Iglesia (capítulos dos y tres); y lo que sucederá después de esto son los Últimos Tiempos (capítulo cuatro hasta el final). Y aquí en los Últimos Tiempos, los capítulos cuatro y cinco muestran el rapto y la iglesia en el cielo. En los capítulos seis al diecinueve vemos la tribulación y la tierra en juicio. Y en capítulo diecinueve en particular vemos que Jesús regresa, la Segunda Venida. Luego, en el capítulo veinte encontramos el Milenio donde Jesús reina en la tierra mil años. Los capítulos veintiuno y veintidós nos revelan un nuevo cielo y una nueva tierra. Si necesitas un repaso de todos estos puntos, te recomendamos que retrocedas unos segundos atrás y vuelvas a escuchar toda esta parte nuevamente.

Así que en el capítulo seis comienza la tribulación. ¿Qué es la tribulación? Son siete años, los últimos siete años de la tierra tal y como la conocemos. Tribulación significa problema o prueba, y “la” tribulación es el juicio de Dios sobre el mundo. El mal está desatado sin restricciones. Dios permite que la humanidad vea cuán malvada es y luego se encarga de traer justicia. La tribulación es también un último gran esfuerzo para salvar. El evangelio es proclamado a cada persona. Obtendremos los detalles a medida que avancemos. Pero primero, ¿cuál es el propósito de la tribulación? Para eso, vamos a uno de los pasajes clave para entender los Últimos Tiempos y todos los tiempos: Daniel nueve. En Daniel nueve, Dios establece un calendario para Su plan definitivo para Israel y para el mundo. Escrito alrededor del seiscientos antes de Cristo, Daniel da un conjunto espectacular de profecías que predicen con precisión imperios, líderes y guerras durante muchos siglos. En el capítulo nueve, un ángel presenta el calendario de Dios en setenta semanas, donde una semana son siete años en lugar de siete días. Setenta semanas, cuatrocientos noventa años, y sesenta y nueve de ellas condujeron a la muerte de Jesús en forma precisa. Luego Dios presionó el botón de pausa. La pausa fue la Era de la Iglesia (capítulos dos y tres). Tan pronto como la iglesia es arrebatada, el reloj vuelve a correr. La última semana, los últimos siete años, esa es la tribulación.

Es allí en Daniel nueve donde Dios explica el propósito. Escucha con atención:

"Setenta semanas han sido decretadas para que tu pueblo y tu santa ciudad pongan fin a las transgresiones y pecados, pidan perdón por la maldad, establezcan para siempre la justicia, sellen la visión y la profecía y consagren el Lugar Santísimo"

Así que el plan es acabar con el pecado. El plan es expiar. Eso significa cubrir el pecado, hacer lo que es correcto. El plan es la justicia eterna. Vivir correcta y justamente, en paz con Dios y con los demás para siempre. Para una explicación más completa, por favor escucha nuestra guía de Daniel nueve. Pero por ahora, solo necesitas saber que esta tribulación, en

estos últimos siete años, todo lo malo será tomado y transformado en bien, y en bien para siempre.

Muy bien, ahora volvamos a la historia que tenemos aquí en el capítulo seis. El Cordero tiene el rollo, y se ha abierto el primer sello. Versículo dos:

"Miré y apareció un caballo blanco. El jinete llevaba un arco; se le dio una corona y salió como vencedor, para seguir venciendo".

El primer sello abierto libera a un jinete en un caballo blanco. Es el primero de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis. Suena realmente dramático, ¿verdad? Bueno es que es bien dramático. Son los Cuatro Jinetes del Apocalipsis. Recuerda, Apocalipsis está lleno de simbolismo, pero simbólico de cosas reales. El primero cabalga en un caballo blanco, y lleva un arco. Algunos lectores han pensado que este es Jesús porque Jesús monta un caballo blanco en el capítulo diecinueve, pero los otros tres jinetes son guerra, hambre y muerte; lo cual no es exactamente el séquito de Jesús.

Este jinete es alguien que intenta parecer un salvador, es el Anticristo. Lleva un arco, que podría ser un arma, o podría ser como un arco iris, un pacto de paz. En Daniel y en Segunda de Tesalonicenses, sabemos que el Anticristo será un líder mundial carismático que hará un tratado de paz con Israel. Resolverá el lío de Medio Oriente, pero usará la promesa de paz para conquistar.

El segundo sello es abierto. Y en el versículo cuatro leemos:

"En eso salió otro caballo de color rojo como el fuego. Al jinete se le entregó una gran espada; se le permitió quitar la paz de la tierra y hacer que sus habitantes se mataran unos a otros".

El segundo jinete es la guerra.

El tercer sello es abierto y el caballo es negro. Escasez y pobreza. El salario de un día solo comprará suficiente trigo para un día, eso apenas alcanza para sobrevivir. Pero hay abundancia de aceite y vino. La imagen

aquí es de los pobres sufriendo mientras los ricos disfrutan de sus lujos. ¿Qué está pasando aquí? Bueno, la realidad está pasando. Escuché un informe que dice que el noventa y cinco por ciento de las hambrunas no son causadas por la ecología sino por la política, son hechas por el hombre. Los juicios de los sellos no son tanto Dios castigando al hombre sino más bien Dios dejando al hombre a su propia suerte. El Anticristo es el máximo líder humano no sometido a Dios. La guerra es cómo el hombre hace la paz, la escasez y la pobreza mientras los ricos tienen en abundancia.

Y con el pueblo de Dios fuera del camino, la humanidad obtiene una idea completa de la vida sin Dios. Como un hijo pródigo que dice: "Dame mi herencia y déjame en paz".

Y Dios dice: "Está bien, puedes irte." Pero como veremos, el Padre dejará la puerta abierta.

De vuelta en el versículo siete, el cuarto sello es abierto, y con él el cuarto jinete que viene sobre un caballo amarillento.

"El jinete se llamaba Muerte y el Hades lo seguía de cerca. Y se les otorgó poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar por medio de la espada, el hambre, las epidemias y las fieras de la tierra"

El versículo nueve es el quinto sello, y no hay más jinetes. El quinto sello abre el clamor de los mártires, aquellos que han muerto por su fe en Cristo, y claman a Dios por justicia:

"Hasta cuándo, soberano Señor, santo y veraz, seguirás sin juzgar a los habitantes de la tierra y sin vengar nuestra muerte?"

¿Acaso esto nos está hablando de venganza? ¿Los mártires cristianos quieren venganza? Sí. Hoy en día hay cristianos que están siendo encarcelados, golpeados y asesinados en este mismo momento, por su fe. Y perdonan libremente porque Dios promete que Él arreglará todo. La venganza es del Señor. A los mártires se les dan vestiduras blancas, la

justicia de Dios. Y se les pide que esperen un poco más. Todo en el tiempo de Dios.

Versículo doce:

"Vi que el Cordero rompió el sexto sello, y entonces se produjo un gran terremoto. El sol se oscureció como si se hubiera vestido de luto, la luna entera se tornó roja como la sangre y las estrellas del firmamento cayeron sobre la tierra, como caen los higos verdes de la higuera sacudida por el vendaval"

¿Qué es eso? Sol negro, luna roja, estrellas caen, luego el cielo se enrolla. ¿Qué es todo eso? No lo sé, en serio, no lo sé. Pero estoy bastante seguro de que lo sabremos en cuanto suceda. Algunos han dicho que esto habla de una guerra nuclear, y Juan lo describe en los mejores términos que conoce. O Dios podría estar haciendo algo radical. La humanidad abusó de la tierra, dio por sentado los dones de Dios y entonces Dios los quitó. No lo sé con certeza. Sea lo que sea, esto hace que los pueblos de la tierra salgan corriendo para esconderse en cuevas y montañas.

Versículo dieciséis:

"Todos gritaban a las montañas y a las peñas: «¡Caigan sobre nosotros y escóndannos de la mirada del que está sentado en el trono y de la ira del Cordero! ¡Porque ha llegado el gran día de la ira! ¿Quién podrá mantenerse en pie?»"

Y así termina el capítulo seis. Seis sellos abiertos, y uno por abrir.

Dos grandes preguntas que aún no hemos abordado: Uno, ¿cómo sabemos con certeza que no pasaremos por la tribulación? No todos están de acuerdo en esto. Y dos, por qué tanto juicio, ¿Qué pasó con el Dios de misericordia y gracia? El mismo Jesús, el mismo Dios, ayer, hoy y siempre. Entonces, ¿qué pasó? Bueno, volveremos a eso en el capítulo siete. Allí veremos la misericordia fluyendo de nuevo. Pero el Dios de justicia y el Dios de misericordia son uno y el mismo. Por ahora, lee el capítulo seis y

permite que Dios se revele a Sí mismo, Su gloria, quién es Él y como planeó todo, a través de la Palabra.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 7

Bienvenidos a “A Través de la Palabra,” donde te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Bienvenidos de nuevo a Apocalipsis capítulo siete hoy. Dejamos pendientes algunas preguntas difíciles. El libro de Apocalipsis puede ser difícil de leer, en parte por todo el simbolismo, pero principalmente por todo el juicio. ¿Por qué tanto juicio? ¿Qué pasó con el Dios de misericordia? Tenemos un dilema. Nos gusta el Dios que perdona, el Dios de gracia y misericordia. ¿No es nuestro Dios quien dice: "No juzguen" y "No tomen venganza, porque la venganza es del Señor"? Y ahí está el quid del asunto:

“Mía es la venganza; yo pagaré” dice el Señor.

Todo el fundamento que tenemos tú y yo para no tomar venganza es que Dios se encargará de ello. Dejamos el juicio en sus manos. Él pondrá las cosas en orden. Él pagará a cada persona según sus obras. La justicia es necesaria. Dios es justo. Es paciente. Es amable y compasivo incluso con los malvados. Pero no confundas Su bondad con debilidad. Ofrece mil oportunidades para arrepentirse y ser perdonado, pero no esperará para siempre.

¿Y qué hay del infierno? ¿Por qué un Dios misericordioso y justo crearía el infierno? ¿Es eso justo? En realidad, lo es. La Biblia describe consistentemente el infierno como un lugar donde cada persona recibe precisamente lo que se merece. Exactamente, específicamente, lo más justo del juez más justo posible. Pero espera un segundo. Eso es el infierno. En Apocalipsis, toda esta ira está en la tierra. ¿Por qué? Porque todavía hay una última oportunidad.

Los que estén en la tierra durante la tribulación verán la realidad del infierno en la tierra para salvarlos de la realidad del infierno en el infierno. Un misionero viajero una vez me dijo que hay dos momentos en los que las personas tienen mucha más probabilidad de ser salvadas: cuando son

jóvenes y después de un desastre. Y lo he visto. El día más concurrido en las iglesias de Estados Unidos en mi vida fue el dieciséis de septiembre de dos mil uno, el primer domingo después del once de septiembre. Es una realidad dura, pero algunas personas necesitan pasar por algo impactante para despertarse.

Ahora, para ser claros, no creo que cada desastre sea el juicio de Dios sobre las víctimas. Pensar así no es buena teología. Pero sí creo que Dios permite desastres para despertarnos, y los usa para abrir una puerta para el evangelio. Al final del capítulo seis, mientras los hombres, grandes y pequeños, corren a las colinas para esconderse de Dios y de la ira del Cordero, presta atención a su pregunta:

"Porque ha llegado el gran día de la ira! ¿Quién podrá mantenerse en pie?".

Así que, buena pregunta. ¿Quién puede mantenerse en pie en el día de la ira de Dios? El capítulo siete es la respuesta a esa pregunta. Y hay dos grupos. El versículo uno comienza con cuatro ángeles deteniendo los cuatro vientos. Para darte un poco de contexto, los vientos que están deteniendo probablemente sean vientos de destrucción. Piensa en la fuerza de un huracán. Esto es una pausa de todo eso. ¿Pero por qué? En el versículo dos, otro ángel sube desde el este, con **el sello del Dios viviente**. El sello es el enfoque del capítulo. Un sello se usa para marcar propiedad o mostrar autoridad, como un logotipo o una marca registrada. Antes, los reyes usaban un sello de cera para firmar documentos oficiales y marcar sus tesoros. No te metas con las cosas del rey. ¿Y qué está siendo sellado? En el versículo tres leemos:

"¡No hagan daño ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que hayamos puesto un sello en la frente de los siervos de nuestro Dios! Y oí el número de los que fueron sellados: ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de Israel."

Así que los ángeles debían ir marcando a ciento cuarenta y cuatro mil israelitas con el sello de Dios, marcados con la autoridad de Dios,

propiedad de Dios. ¡No te metas con las cosas de Dios! Y parece que este sello los protegerá del daño. Están marcados como suyos. Hay una historia similar en Ezequiel nueve que vale la pena recordar.

Hay muchos sellos en la Biblia y en otros lugares, pero la mejor analogía que pude encontrar para esto es la historia de Toy Story. El niño pequeño Andy pone un sello en sus juguetes, ese es su nombre escrito con un marcador permanente. Cuando Woody estaba preocupado de que lo dejarían atrás porque no podía encontrar su sombrero le dicen:

"Mira debajo de tu bota. ¿Qué dice?" Andy.

Cuando había dos Buzz Lightyear, ¿cómo supieron cuál era el verdadero Buzz? Al levantar su bota, decía Andy. ¿Y cómo supieron Jessie y Tiro al Blanco que finalmente estaban a salvo en casa? Fueron sellados por Andy. Y por infantil que sea, esto es algo parecido. Dios marca a los suyos con un sello. Están a salvo. Ellos son auténticos y son suyos.

Ahora, nosotros también tenemos un sello. **Efesios cuatro treinta** dice que somos sellados por el Espíritu Santo para el día de la redención. Eso es asombroso para nosotros. Pero esto es un poco diferente. Este es tiempo de tribulación, y estos ciento cuarenta y cuatro mil son un grupo especial. Varios grupos sectarios a lo largo de los años han afirmado ser los ciento cuarenta y cuatro mil. No tiene mucho sentido. Mira el versículo cinco. Dios nombra, una a una, cada tribu de Israel para conformar este grupo:

Judá: doce mil. Rubén: doce mil. Gad: doce mil. Aser: doce mil. Neftalí: doce mil. Manasés, Simeón, Leví, Isacar, Zabulón, José y Benjamín.

Estos son israelitas, judíos de sangre pura. Recuerda, la tribulación es la septuagésima semana de Daniel, un tiempo en el cual Dios dice que está usando específicamente al pueblo judío. La tribulación también es llamada **el tiempo de angustia para Jacob**, ese es Israel. Con la iglesia fuera, Dios usará una vez más a Israel para compartir el evangelio de Cristo. Zacarías profetizó: **"Los judíos mirarán al que traspasaron."**

Pero no se trata solo de Israel. El plan de Dios siempre fue elegir a un pueblo para alcanzar a todos los pueblos. Y aquí sucede. Aunque el texto no lo dice explícitamente, el contexto sugiere que estos ciento cuarenta y cuatro mil son enviados a compartir el evangelio, a predicar salvación, a traer esperanza a un mundo que finalmente podría escuchar. Ciento cuarenta y cuatro mil poderosos evangelistas enviados a cada rincón.

Ahora, ¿por qué pienso eso? Mira lo que sucede en el versículo nueve:

"Después de esto miré y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de ropas blancas y con ramas de palma en la mano"

Uno de los ancianos le explica a Juan que esta gran multitud **"son los que están saliendo de la gran tribulación; han lavado y blanqueado sus túnicas en la sangre del Cordero"** Los llamamos santos de la tribulación, cristianos salvados durante la tribulación. El plan de Dios funciona. Los desastres golpean duro. La gente corre. ¿Quién puede permanecer de pie en el día de la ira de Dios? Pero Dios envía esperanza, ciento cuarenta y cuatro mil mensajeros llevando el evangelio. Y Juan ve a los salvados en el cielo, una multitud masiva, incontable, de cada nación, tribu, pueblo y lengua. Dios ama a todos. Dios quiere que todas las personas sean salvas.

En el versículo diez leemos:

"Proclamaban a gran voz: «¡La salvación viene de nuestro Dios que está sentado en el trono y del Cordero!»".

De esto se tratan los Últimos Tiempos, salvación. Ropas lavadas en la sangre del Cordero y emblanquecidas. Observa a lo largo de la historia: dos cosas siguen regresando: desastres y el evangelio. Todo lo que sea necesario para salvar.

Estos santos de la tribulación están en el cielo, pero no creo que sean lo mismo que la iglesia antes de la tribulación. Puedes profundizar más, pero

al hacerlo notarás que los santos de la tribulación sirven a Dios en el cielo, lo cual es asombroso, pero la iglesia es llamada una novia que reina con Cristo. Servir no es lo único que hace. Los santos de la tribulación están de pie delante del trono, pero a la iglesia en el capítulo tres se le promete un asiento en el trono, y la palabra "iglesia" no se usa ni una sola vez en los capítulos seis al diecinueve. Ahora, tal vez estoy leyendo de más, pero me parece que hay una gran recompensa por seguir a Dios temprano.

"Bienaventurados los que no vieron y creyeron". Bueno, de cualquier manera, es bueno ser salvo.

Todos los santos gritan alabanza, y los ángeles, **"¡Amén!"** Y el capítulo termina con una hermosa promesa para cada uno de esos nuevos santos:

"Ya no sufrirán hambre ni sed. No los abatirá el sol ni ningún calor abrasador. Porque el Cordero que está en el trono los gobernará y los guiará a fuentes de agua viva, y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos".

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 8

Bienvenidos a “A Través de la Palabra,” donde te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Hoy, Apocalipsis capítulo ocho. Bienvenidos de nuevo al fin del mundo tal y como lo conocemos. El capítulo siete fue un descanso en el caos. Y ahora, en el capítulo ocho, regresa la tormenta. Estamos de vuelta en el cielo mientras Jesús sostiene el rollo que podría ser el título de propiedad de la tierra o bien podría ser la voluntad de Dios. Seis sellos han sido rotos, queda uno por abrir. Versículo uno:

"Cuando el Cordero rompió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo como por media hora"

Es interesante el poderoso impacto que causa ese silencio. El silencio es el sonido del asombro. El silencio es el sonido de la humildad. El silencio es tiempo para pensar, para reflexionar y esperar. Después del fuerte grito de alabanza de la multitud incontable, todos guardan silencio por treinta minutos. ¿Por qué? No lo sé; puede que te sorprenda descubrir que yo, tu maestro y guía, no tengo todas las respuestas. Resulta que soy un compañero de viaje, igual que tú. De hecho, en el capítulo siete, un anciano le hizo una pregunta a Juan sobre la visión, y él tampoco sabía qué responder. En las profecías y visiones de Daniel, Daniel confiesa que incluso él a veces estaba confundido. La profecía es así.

Así que esta es mi pregunta: ¿Por qué Dios hizo este libro que presenta un desafío tan grande a la hora de leerlo? ¿Por qué tanto misterio y simbolismo? ¿Por qué no nos dice todo claramente? Bueno, le pregunté a Dios sobre eso, y curiosamente, me respondió con un estudio de “A Través de la Palabra” de uno de nuestros maestros. **Proverbios veinticinco dos** dice:

"La gloria de Dios es ocultar un asunto y la gloria de los reyes es investigarlo"

Eso me gusta. Significa que Dios crea misterios, oculta cosas, nos muestra su gloria. Pero la humanidad también tiene un tipo de gloria. Nosotros investigamos las cosas. Es algo digno de reyes indagar y descubrir. Fuimos hechos para asombrarnos. Dios no oculta para hacer algo incognoscible; oculta para que escarbemos, porque cuando lo hacemos, aprendemos mucho más que información, adquirimos experiencia. Como en **Proverbios dos**:

"Si tu oído inclinas hacia la sabiduría y de corazón te entregas a la inteligencia; si la llamas y pides entendimiento; si la buscas como a la plata, como a un tesoro escondido, entonces comprenderás el temor del Señor y hallarás el conocimiento de Dios".

Recuerda, de eso se trata este libro, de la revelación de Jesucristo, la revelación de quién es Él. Así que profundiza. Pregunta. Busca. Llama.

Les quiero compartir una de mis citas favoritas de Tozer: Él dijo, "Qué trágico que en este día oscuro hayamos dejado que nuestros maestros hagan la búsqueda por nosotros. Hemos sido atrapados en las espirales de una lógica falsa que insiste en que si lo hemos encontrado, ya no necesitamos buscarlo más."

Como habrás notado, me esfuerzo por no responder cada pregunta. Quiero que escarbes. Quiero que descubras. Pero, ¿y si nos equivocamos? ¿Y si no estamos de acuerdo? Está bien. Es saludable. Nos hace humildes, nos hace bien. Pero cuídate del orgullo. Evita debates infructuosos. Y recuerda, **"El conocimiento envanece, pero el amor edifica."**

Por ejemplo: Hay un desacuerdo entre nosotros sobre una gran pregunta, ¿la iglesia pasará por la tribulación? Para mí, no. La Iglesia es arrebatada antes de la tribulación porque Dios no nos ha destinado al tiempo de la ira. En el capítulo tres, Dios prometió a Su iglesia:

"Yo por mi parte te guardaré de la hora de prueba, que vendrá sobre el mundo entero"

Y la palabra "iglesia" no se usa ni una sola vez en la sección de la tribulación. Sin embargo, hay personas más inteligentes que yo en ambos lados de este argumento. Está bien. Tú y yo podemos seguir profundizando.

Volvamos de regreso al capítulo ocho, creo que los treinta minutos han terminado. Versículo dos:

"Y vi a los siete ángeles que están de pie delante de Dios, a los cuales se les dieron siete trompetas".

Esas siete trompetas serán importantes, pero primero, presta atención al versículo tres. Tienes que imaginarte esto:

"Se acercó otro ángel y se puso de pie frente al altar. Tenía un incensario de oro y se le entregó mucho incienso para ofrecerlo, junto con las oraciones de todo el pueblo de Dios, sobre el altar de oro que está delante del trono. Y junto con esas oraciones, subió el humo del incienso desde la mano del ángel hasta la presencia de Dios"

Bien, el incienso y la oración suben juntos hacia Dios. Si recuerdas el diseño del templo, el altar de oro del incienso está justo antes del propiciatorio de Dios, y el incienso simboliza la oración. Un aroma dulce que sube lentamente hacia Dios. Y mira lo que sucede con ese incienso. Versículo cinco:

"Luego el ángel tomó el incensario y lo llenó con brasas del altar, las cuales arrojó sobre la tierra; y se produjeron truenos, estruendos, relámpagos y un terremoto"

Eso fue asombroso. Nuestras oraciones ascienden a Dios como incienso, y caen a la tierra como relámpagos, truenos, terremotos. Esta es la imagen que Dios utiliza para representar la oración. Esta es la oración bíblica mezclada con fuego del altar, el fuego de Dios, no el nuestro. Y los resultados son poderosos. Oraciones como "Venga Tu reino", "Señor, haz lo que sea necesario para salvar a mi familia perdida", "Señor, trae de

vuelta a mi hijo pródigo", y la oración de los mártires en el capítulo seis: "Venga nuestra sangre. Lo dejamos en Tus manos, Señor."

Después del trueno, comienzan las siete trompetas. Esta es la segunda serie de juicios. Primero vimos los sellos, ahora las trompetas. Versículo seis:

"Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas. El primero tocó su trompeta y fueron arrojados sobre la tierra granizo y fuego mezclados con sangre. Y quemó la tercera parte de la tierra, la tercera parte de los árboles y toda la hierba verde. El segundo ángel tocó su trompeta y fue arrojado al mar algo que parecía una enorme montaña envuelta en llamas. La tercera parte del mar se convirtió en sangre, entonces murió la tercera parte de las criaturas que viven en el mar; también fue destruida la tercera parte de los barcos".

Esto es algo serio. El juicio cae con fuerza. ¿Qué es exactamente todo esto? Es difícil decirlo, pero sí sé esto: será fácil identificarlo cuando suceda. Algunos han relacionado esto con la destrucción causada por meteoritos:

"Fue arrojado al mar algo que parecía una enorme montaña envuelta en llamas".

Podría ser. O volcanes masivos. O podría ser una guerra nuclear, esa es una coincidencia impresionantemente cercana. Mucho coincide con las pruebas nucleares en los años cincuenta donde fuego y granizo cayeron del cielo. La tercera trompeta se parece mucho a la lluvia radiactiva nuclear. Qué interesante. Veamos la estrella llamada Ajenjo en el versículo once.

Ajenjo, en ucraniano, es una planta y se llama Chernóbil. Resulta ser la ubicación del mayor accidente nuclear hasta la fecha. Quizás una coincidencia, quizás no. Escucha, no debemos olvidar la realidad de que estamos a pocos botones de la destrucción mundial.

La cuarta trompeta, oscuridad. Y el capítulo termina con una advertencia:

"Seguí observando y oí un águila que volaba en medio del cielo y gritaba fuertemente: «¡Ay! ¡Ay! ¡Ay de los habitantes de la tierra cuando suenen las tres trompetas que los últimos tres ángeles están a punto de tocar!»".

Este "ay" es dado a los habitantes de la tierra. La expresión utilizada indica más que solo dónde viven, significa aquellos que viven para la tierra. Así como los creyentes viven para el cielo, hay quienes viven para la tierra. Pero, ¿por qué las advertencias y por qué tanta destrucción? ¿Por qué Dios no salta al final y termina con todo?

Hebreos doce habla de Dios sacudiendo los cielos y la tierra. Explica que Dios sacude la tierra para quitar **"las cosas movibles, es decir, las creadas, para que permanezca lo inconmovible"**.

Dios sacude las cosas, terremoto, inundación, oscuridad, lo que sea necesario para remover lo que puede ser sacudido, para ayudarnos a soltar lo temporal. Para aquellos lo suficientemente necios como para "ganar todo el mundo y perder su alma". Él sacude el mundo. Suéltalo. Pero hay algunos que simplemente no lo soltarán. Para ellos, el águila grita:

"¡Ay! ¡Ay! ¡Ay de los habitantes de la tierra cuando suenen las tres trompetas que los últimos tres ángeles están a punto de tocar!"

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 9

Bienvenidos a "A Través de la Palabra". Te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Hoy en Apocalipsis capítulo nueve, dos grandes trompetas de juicio y un mundo obstinado que no se arrepiente. ¿Qué se necesita para que alguien se arrepienta por su propia voluntad? ¿Alguna vez has intentado luchar contra la terquedad de otra persona? Todo padre conoce esta batalla. Siempre estuve decidido a ser más terco que mis hijos, pero no es fácil. Qué bueno sería si mi hijo entendiera que todo lo que se necesita para terminar con la obstinación es una simple y humilde disculpa. "Ya está hijo, suelta eso". Pero el corazón humano tiene un cuello rígido. Dios nos dio libre albedrío, y lamentablemente hacemos uso y abuso.

El arrepentimiento es una palabra clave en la Biblia. Y aquí en Apocalipsis nueve, el arrepentimiento es un acto simple, significa cambiar de opinión. Eso es todo. Admitir que estabas equivocado. Y cuando cambias de opinión, Dios te cambia el corazón, lo que a su vez cambia tu dirección. Porque es más que decir lo siento. A veces lo siento es solo remordimiento, pero nada cambia. El arrepentimiento se ve a través de las acciones.

Pero, ¿por qué es esto tan importante? Porque el arrepentimiento es nuestro primer paso hacia la salvación. Por eso Juan el Bautista vino antes que Jesús. Juan dijo: "Arrepiéntanse". Luego Jesús dijo: "Sígueme". Cambia tu opinión sobre el camino por el que estás yendo, luego elige seguir a Jesús. ¿Alguna vez te has preguntado sobre la terquedad de los fariseos? Vieron a Jesús sanando a los cojos y a los ciegos y lo único que les importaba era que un hombre levantara su cama un sábado. Lucas siete lo explica de esta manera:

"Los fariseos y los expertos en la Ley no se hicieron bautizar por Juan, rechazando así el propósito de Dios respecto a ellos".

Lo que eso significa es que se negaron a arrepentirse, sus corazones eran tercos, tenían mentes tercas que no querían cambiar. Entonces, ¿cómo hace Dios para obrar en esa condición? ¿Cómo logra que una persona se arrepienta? Bueno, de muchas maneras, realmente, haciendo todo lo que sea necesario. Segunda de Timoteo y Segunda de Pedro, en varios lugares, nos dicen que Dios quiere que “todos” sean salvos, pero que no nos obligará. Entonces, ¿qué hace? En Romanos dos cuatro dice que Él utiliza la bondad, la bondad para llevarnos al arrepentimiento. Pero la pregunta es: ¿y si eso no funciona?

Bueno, bienvenido de nuevo a la tribulación. ¿Recuerdas dónde nos quedamos? Dios sacude la tierra para ayudarnos a soltar todas las cosas que pueden ser sacudidas, para que lo que no puede ser sacudido permanezca. En el capítulo nueve, la tribulación está en marcha. Multitudes ya han sido salvadas, pero ¿el resto de la gente soltará lo que puede ser sacudido?

Versículo uno:

"El quinto ángel tocó su trompeta y vi que había caído del cielo a la tierra una estrella, a la cual se le entregó la llave del pozo del abismo"

Este es el quinto de siete juicios de trompeta. Claramente nos encontramos en el ámbito de lo sobrenatural aquí, de lo demoníaco. La estrella que había caído del cielo es probablemente un ángel o demonio, muy posiblemente Satanás. Quien quiera que sea, se le da la llave a un pozo llamado el Abismo. El Abismo es una cárcel para ciertos demonios, encerrados hasta este mismo momento.

Versículo dos:

"Lo abrió y del pozo subió una humareda, como la de un horno gigantesco que oscureció el sol y el aire. De la humareda descendieron langostas sobre la tierra y se les dio poder como el que tienen los escorpiones de la tierra".

Estas langostas no son insectos normales. Parecen ser demonios o personas poseídas por demonios, y el daño que infligen es insidioso. Pero en el versículo cuatro leemos:

"Se les ordenó que no dañaran la hierba de la tierra, ni ninguna planta ni ningún árbol, sino solo a las personas que no llevaran en la frente el sello de Dios".

La marca, el sello de Dios, que protege al pueblo de Dios. Sabemos que los ciento cuarenta y cuatro mil lo tienen, y supongo que otros creyentes también. Recuerda, hoy estás sellado con el Espíritu Santo. A lo largo de la Biblia, vemos que Dios establece límites claros que plagas y demonios no pueden cruzar. En Éxodo y Job, Dios siempre tiene el control. Dios protege. Puede permitir mucho daño, pregúntale a Job, pero es Dios quien establece los límites.

Aquí, el sello marca a los testigos de Dios, apartados para que el mundo sepa, como dice Pedro, que **"el Señor sabe librar de la tentación a los que viven con devoción a Dios, y sabe también guardar a los injustos para castigarlos en el día del juicio"**.

Mientras tanto, los impíos son torturados por las langostas. No son asesinados, pero sufren lo suficiente como para desear estar muertos. Las langostas son descritas como de aspecto bestial, y su rey es nombrado en el versículo once: Abadón o Apolión. Significa Destructor. Recuerda lo que Jesús nos dijo: "El enemigo viene solo para robar, matar y destruir". Eso es todo. Ese es su único plan; su plan no tiene nada que sea bueno. Pero Jesús vino para que tengamos vida, y vida en abundancia.

Versículo doce:

"El primer ¡ay! ya pasó, pero vienen todavía otros dos"

El sexto ángel toca su trompeta, y con esta viene una llamada:

"Suelta a los cuatro ángeles que están atados a la orilla del gran río Éufrates",

y fueron liberados para matar a una tercera parte de la humanidad.

"Oí que el número de las tropas de caballería llegaba a doscientos millones"

Eso significa doscientos millones de tropas, más tropas de las que el mundo ha visto jamás en batalla, más que todas las personas en el mundo en la época de Juan. Sin embargo, China ha afirmado tener esa cantidad en su ejército, exactamente doscientos millones. Y algunos estudiosos piensan que este versículo es un ataque de China cruzando el Éufrates hacia Israel. En realidad no sé si es así. Hay caballos con jinetes, y Juan describe caballos con cabezas como leones, disparando fuego y azufre tanto de cabeza como de cola. Esto bien podría ser tanques o algún tipo de guerra mecanizada, o podrían ser alguna clase de bestias locas, no estoy seguro.

Pero lo que realmente quiero que veas aquí es cómo reacciona la humanidad. Demonios liberados, gente sufriendo, guerra destruyendo. Y en el versículo veinte leemos:

"El resto de la humanidad, los que no murieron a causa de estas plagas, tampoco se arrepintieron de sus malas acciones ni dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera, los cuales no pueden ver ni oír ni caminar. Tampoco se arrepintieron de sus asesinatos ni de sus artes mágicas, inmoralidad sexual y robos".

No se arrepentirán. Es una locura, pero no se arrepentirán. Corazón terco, suelta todo eso. Adoran ídolos, eso significa cualquier reemplazo del Dios verdadero. Y mira cuidadosamente en el versículo veintiuno de qué no se arrepentirán:

De sus artes mágicas que bien podría ser brujería. La palabra griega es *pharmakeia*, como la palabra *farmacia* que en griego, se refería al abuso de drogas: la hechicería a menudo incluía alucinógenos.

Tampoco se arrepentirán de su inmoralidad sexual, porque algunas personas aman su placer más de lo que aman al Dios que lo creó, y no lo dejarán.

Y por último, no se arrepentirán de sus robos.

Es posible que estés pensando: "¡Espera un segundo! No puedes juzgarme. Solo Dios puede juzgarme". Sí, exactamente. Yo no te juzgo, pero Dios puede y lo hace.

Escucha, abuso de drogas, inmoralidad sexual, robo, yo era culpable de todos esos cargos. Pero Dios no me salvó para dejarme donde estaba; me salvó para cambiarme. Eso es arrepentimiento, un cambio de mente, cambio de dirección. No me importa si naciste así. No me importa cómo sucedió. Todos nacemos pecadores, por eso es necesario nacer de nuevo.

Pero sé que algunas personas no quieren dejar todo eso: la pornografía, la marihuana, el novio, la novia. ¿Qué se necesitará para que dejen todo lo que puede ser sacudido?

¿Recuerdas el versículo que compartí de Lucas siete sobre los fariseos que se negaron a arrepentirse? Jesús añade algunos comentarios mientras el evangelio se propagaba pero los corazones tercos no escuchaban. Lo compara con los niños que se sientan en el mercado y se llaman unos a otros:

"Tocamos la flauta y ustedes no bailaron; cantamos por los muertos y ustedes no lloraron".

En otras palabras, Jesús dice, intentamos todo. Tocamos una canción alegre, la bondad y alegría de Dios, amor incondicional, pero no bailaste. Así que cantamos un lamento, una marcha fúnebre, perdiendo a un amigo, enfrentando la realidad de la muerte, pero ni siquiera lloraste. Te negaste a sentir. Baila, llora, cualquier cosa, siente algo. Algo que cambie tu perspectiva, algo que te haga considerar que tal vez estás equivocado. Tal vez deberías cambiar de opinión. Tal vez es hora de arrepentirse.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 10

Bienvenidos a “A Través de la Palabra”. Te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Apocalipsis diez. Hoy, tenemos muchos misterios por desentrañar. Debo decirte que realmente disfruté preparándome para este capítulo. Cuando comencé, estaba un poco perdido. Pero leí, oré y le hice preguntas a Dios. También escuché a muy buenos maestros, y ahora, realmente me gusta este capítulo. Amo este proceso. Me encanta seguir pistas y armar un buen rompecabezas, y estoy convencido de que a Dios le gusta dejar pistas tanto como a nosotros nos gusta encontrarlas.

Algo que no me gusta es un misterio que no se puede resolver. Me ponen nervioso, como las películas sin final. Me vuelven loco. Y a veces la vida puede sentirse así. A veces sientes que tienes más preguntas que respuestas. Sabes que Dios está contigo y que Dios está obrando. Solo desearías poder entender qué es lo que está haciendo...

Apocalipsis diez trata sobre resolución. Se trata de responder un misterio, no solo un misterio, sino “**EI**” misterio, el versículo siete lo llama: “el misterio de Dios”. ¿Qué es? Sigue escuchando.

Nos quedamos en medio de los siete juicios de las trompetas, seis han pasado, falta uno. Y comenzamos en el versículo uno:

"Después vi a otro ángel poderoso que bajaba del cielo envuelto en una nube. Un arcoíris rodeaba su cabeza; su rostro era como el sol y sus piernas parecían columnas de fuego".

¿Quién es este ángel poderoso? No está cien por ciento claro, pero hay muchas pistas, y creo que se supone que debemos seguirlas. La descripción que encontramos aquí me recuerda a alguien, a alguien que vimos recientemente. Rostro como el sol, piernas como columnas de fuego. Eso suena mucho como Apocalipsis uno. Y ese era Jesús. ¿Es este Jesús? No lo sé. Jesús puede ser misterioso. Caminó diez millas con dos

discípulos sin ser reconocido. Pero, ¿puede el Hijo de Dios ser un ángel? Bueno, hasta ahora lo hemos visto como un hombre, un cordero, un león. Creo que puede ser un ángel si quiere. De hecho, en el Antiguo Testamento, estoy convencido de que un ángel llamado "el" Ángel del Señor es de hecho Jesús. Podría estar equivocado en esto, pero así es como funciona resolver misterios, tienes que escarbar y adivinar un poco. Si me preguntas, hay más en Jesús de lo que parece. Y aparece más a menudo de lo que nos damos cuenta. Entonces, ¿qué está haciendo este ángel? Quienquiera que sea.

Versículo dos:

"Llevaba en la mano un pequeño rollo escrito que estaba abierto. Puso el pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra y dio un grito tan fuerte que parecía el rugido de un león. Entonces los siete truenos levantaron también sus voces".

Este ángel es enorme, tiene piernas que son como dos columnas de fuego. Se para sobre el mar y la tierra. Caminar sobre el agua me recuerda a alguien. Tienes que imaginarte esto en tu mente. Planta sus pies. Veo una postura de victoria, reclamando la tierra y el mar. Después de que se rompen los sellos, el precio está pagado. La redención del mundo está bien cerca. Y en el versículo tres, clama como el rugido de un león. "Clama, '¡León! ¡Rey de las bestias!'" Me recuerda a alguien de nuevo. ¿Sabías que en una noche tranquila, el rugido de un león se puede escuchar a ocho kilómetros de distancia? Creo que este rugido cubre el mundo. ¿Y sabes por qué rugen? Para proclamar su territorio. Imagino esto como el rugido del T-Rex en Jurassic Park, "Yo reclamo esta tierra".

Y mira junto conmigo al versículo tres donde leemos:

"Y dio un grito tan fuerte que parecía el rugido de un león. Entonces los siete truenos levantaron también sus voces".

Voces de siete truenos. El rugido sale y los mismos truenos responden. Ni siquiera sé lo que eso significa, pero es asombroso. Imagina lo que debe de haber sido escuchar algo así.

Juan escucha todo eso. Y mira lo que dice el versículo cuatro:

"Una vez que hablaron los siete truenos, estaba yo por escribir, pero oí una voz del cielo que me decía: «Guarda en secreto lo que han dicho los siete truenos y no lo escribas»".

Oye, yo quería saber, ¿por qué es que Juan no puede contarnos? No lo sé, pero hay un versículo que me ayuda con todo esto. Deuteronomio veintinueve veintinueve dice:

"Lo secreto pertenece al Señor nuestro Dios, pero lo revelado nos pertenece a nosotros y a nuestros hijos para siempre, para que obedezcamos todas las palabras de esta ley".

Dios guarda Sus secretos, y eso me parece bien. Pero también revela, y lo que revela lo guardamos, y hay más por venir. Mira lo que sucede en el versículo cinco:

"El ángel que yo había visto de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó al cielo su mano derecha y juró por el que vive por los siglos de los siglos, el que creó el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos y dijo: «¡El tiempo ha terminado!». En los días en que hable el séptimo ángel, cuando comience a tocar su trompeta, se cumplirá el misterio de Dios, tal y como lo anunció a sus siervos los profetas".

¡Wow! El ángel poderoso jura por Dios Todopoderoso, **"El tiempo ha terminado"**. Me gusta esa frase. La espera ha terminado. A veces, la espera es la parte más difícil, especialmente cuando tenemos que esperar el tiempo de Dios. ¿Cuándo llegará ese día? ¿Cuándo obrará Dios todas las cosas para bien? Su palabra lo dice, lo creo, pero ¿cuándo? Señor, ¿lo veré? El ángel poderoso jura por el Dios eterno, **"El tiempo ha terminado"**. Pero... ¿El tiempo de qué? Observa el versículo siete con cuidado:

"En los días en que hable el séptimo ángel, cuando comience a tocar su trompeta, se cumplirá "el" misterio de Dios...".

¿Captaste eso? “El” misterio de Dios. En la Biblia, un misterio es un secreto sagrado. Este es “**el misterio**”, el gran plan de Dios. ¿Qué es? No lo sé exactamente, pero supongo que responderá a muchas preguntas de "¿por qué, Señor?", muchos "¿cuándo?". "¿Qué estás haciendo, Señor?" "El misterio de Dios se cumplirá." Y mira, tal como lo anunciaron los profetas.

Entonces, ¿qué es? Tenemos una pista. Observa cuidadosamente el versículo siete. Dios nos da el momento:

"En los días en que hable el séptimo ángel, cuando comience a tocar su trompeta".

Bien. Esto es un poco tonto, pero si tenías hijos cuando yo tenía hijos, o si eras un niño cuando yo tenía hijos chicos, esto tendrá sentido.

¿Recuerdas “**Las Pistas de Blue**”, a Blue el perro? Un tipo llamado Steve con camisas a rayas, o Joe, pero me gusta Steve. Bien, en cada programa, ¿qué buscabas? Huellas de patas. Las huellas eran pistas. Esta es la huella; cuando el séptimo ángel toque la trompeta. Obsérvalas. Dibuja huellas de patas en tu Biblia cuando las veas. Desafortunadamente, no está en este capítulo. Pero cuando lleguemos allí, espero que todos digan: "¡Una pista! ¡Una pista!". A menos que seas Blue el perro. En cuyo caso, dices: "Bau bau bau". Y si no has visto **Las Pistas de Blue** seguro pensarás que estoy loco. Y bueno, sería justo. Aun así, observa al séptimo ángel. Por ahora, lee el capítulo diez y espera. Este es nuestro llamado: esperar.

Fue hace unos doce años. Yo era creyente. Confiaba en Dios con todo. Pero la familia de mi papá fue golpeada por dificultades, un familiar con Alzheimer, otro con cáncer y otro con trastorno bipolar delirante. Buenas personas. Creyentes. Llegué al punto en que tuve que preguntar: "¿Por qué, Señor?" Él me dio una respuesta. El Salmo veintisiete trece dice:

"Pero de una cosa estoy seguro: he de ver la bondad del Señor en esta tierra de los vivientes. Pon tu esperanza en el Señor; cobra ánimo y ármate de valor, ¡pon tu esperanza en el Señor!"

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 11

Bienvenidos a "A Través de la Palabra". Te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Hoy Apocalipsis capítulo once, creo que nos quedamos en algún lugar en medio del período de la tribulación. De hecho, podríamos estar exactamente en la mitad. Los capítulos diez al catorce parecen ser un marcador de mitad de camino. La tribulación dura siete años, lo sabemos por Daniel, y en estos capítulos hay cuatro referencias a un período de tiempo de tres años y medio o algún equivalente. Eso es la mitad de siete. Y como veremos, este punto medio es crucial.

¿Te acuerdas de lo que hicimos el capítulo pasado? Bueno, todavía seguimos buscando una pista. Sabes cuál era, ¿verdad? Leamos Apocalipsis diez siete:

"En los días en que hable el séptimo ángel, cuando comience a tocar su trompeta, se cumplirá el misterio de Dios".

Esto es grande. Quiero saber cuál es el misterio de Dios. Así que me puse mi camisa verde a rayas, tomé mi cuaderno de notas y me puse a buscar pistas. Recuerda, el séptimo ángel tocó su trompeta.

Versículo uno:

"Se me dio una vara que servía para medir y se me ordenó: «Levántate y mide el templo de Dios y el altar, luego cuenta cuántos adoran allí»"

Así que a Juan se le da una vara de medir usada para construcción, y se le dice que mida el templo de Dios. Eso es algo importante. Cuando Juan escribió esto, no había templo. Fue destruido por los romanos en el año setenta después de Cristo y hoy, el Monte del Templo es el terreno más controvertido del mundo. El templo, el lugar donde Dios promete habitar con la humanidad.

Hoy, en la Era de la Iglesia, nosotros somos el templo. Él habita en nosotros. Así que esto podría referirse a la iglesia, pero creo que este es un templo reconstruido real, el tercer templo. ¿Por qué? Por la “abominación desoladora”. Recuerda, Apocalipsis no es el único libro de los Últimos Tiempos. En Mateo veinticuatro, Jesús dijo que esta era la señal a observar:

"la abominación que causa destrucción" de pie en el lugar santo.

Ese es el templo. Daniel lo menciona tres veces. ¿Qué es? Daniel explica que el Anticristo confirmará un pacto con muchos por siete años, ese es un acuerdo de paz, posiblemente uno entre Israel y Palestina. Si eso es correcto, ese trato podría incluir que los judíos reconstruyan el templo en Jerusalén. Pero el Anticristo los traicionará. Según Daniel, a mitad de la tribulación, a los tres años y medio, todo cambia. La abominación desoladora es el Anticristo colocando algo abominable en el templo. La carta de Segunda de Tesalonicenses dice que el Anticristo se sentará en el templo para mostrarse a sí mismo como Dios.

En el año noventa y cinco después de Cristo, y durante unos mil novecientos años, la idea de un nuevo templo era un poco loca. Hasta mil novecientos sesenta y siete, cuando Israel volvió a ocupar Jerusalén. Pero si sabes de política, sigue siendo una locura. Los judíos no pueden reconstruir el templo porque la Cúpula de la Roca está en ese sitio, la cúpula dorada brillante que ves en las fotos es un sitio sagrado musulmán, y nunca lo abandonarán. Pero puede que aún haya una forma.

Los musulmanes han dicho durante mucho tiempo que la Cúpula de la Roca está en el Monte del Templo. Pero, ¿y si están equivocados? Mira el versículo dos:

"Pero no incluyas el atrio exterior del templo; no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles, los cuales pisotearán la ciudad santa durante cuarenta y dos meses".

Así que el patio exterior es dado a los gentiles. Hoy en día hay arqueólogos prominentes que han ofrecido evidencia sólida de que la

mezquita de la Cúpula de la Roca no está en el sitio del templo sino en el área llamada los patios exteriores. Así que tal vez, todo es teoría, pero tal vez el Anticristo negociará un acuerdo en el que los judíos reconstruyan el templo y los gentiles musulmanes mantengan su mezquita.

Y nota el período de tiempo, 42 meses. Eso son tres años y medio. Las piezas comienzan a encajar.

Versículo tres:

"Por mi parte, yo encargaré a mis dos testigos que, vestidos de luto, profeticen durante mil doscientos sesenta días»".

Que es, adivina cuánto tiempo, tres años y medio. "Los dos testigos", estos tipos son leyendas en el mundo de la profecía. Si alguna vez hubiera una Convención de Profetas, todos los fanáticos de la profecía se vestirían como los dos testigos porque son asombrosos.

Un testigo es alguien que testifica. Estos dos testigos proclaman la verdad de Dios y el evangelio de Dios al mundo. Recuerda, Dios está sacudiendo al mundo para obligar a la gente a soltar a sus ídolos, pero también les da algo a lo que aferrarse, esperanza, salvación en Jesucristo. Así que durante los primeros tres años y medio, muchos testigos, ya vimos una multitud incontable salvada.

Pero luego, el evangelio no le gusta a todo el mundo. Algunos se enojan cuando la luz brilla en su oscuridad, se enojan lo suficiente como para atacar. Entonces, ¿qué sucede?

Versículo cinco:

"Si alguien quiere hacerles daño, ellos lanzan fuego por la boca y consumen a sus enemigos. Así habrá de morir cualquiera que intente hacerles daño".

Y ahora ves por qué todos los fanáticos de la profecía quieren ser estos tipos, obtienen superpoderes. Quiero decir, si vas a disfrazarte de profetas, estos tipos son increíbles. El versículo seis dice que pueden detener la

lluvia, convertir el agua en sangre y desatar plagas. Tal vez todo eso es simbólico; yo no lo creo. Creo que en la cuenta regresiva final, Dios no está jugando, y lo sobrenatural se vuelve real. Dios no permitirá que este testimonio sea detenido.

Luego, en el versículo siete, cuando los testigos terminan su testimonio, la bestia, es decir, el Anticristo, los ataca y los mata. Sus cuerpos yacen en la calle en Jerusalén, y todo el mundo celebra. Luego, después de tres días y medio, Dios los resucita, y una voz llama, y son llevados al cielo en una nube. Un terremoto masivo sacude Jerusalén, y los sobrevivientes dan gloria al Dios del cielo, sacudidos una vez más.

Y luego, versículo catorce:

"El segundo ¡ay! ya pasó, pero se acerca el tercero"

"Tocó el séptimo ángel su trompeta y en el cielo resonaron fuertes voces que decían: «El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos»".

¡Ajá! Sabía que era grande. ¡Este! Este es el misterio. Esto es lo que Dios ha estado planeando. Así es como todo coopera para el bien de los que le aman y son llamados a su propósito. Siempre se trató de un reino, desde la época de los reyes hasta las profecías de Daniel y tantos detalles en los Evangelios. ¿Qué predicó Jesús? El evangelio del reino. ¿De qué se trataban tantas parábolas? Del Reino de Dios. ¿Cuál fue el letrero sobre Su cruz? Rey de los judíos. La Biblia se trata de "su" reino. Y más que eso, se trata de lo que nos dice el versículo quince:

"El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos"

Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios se postraron rostro en tierra y adoraron a Dios:

"has asumido tu gran poder y has comenzado a reinar"

Este es el momento, el momento que estoy esperando. Dios reina.

La pregunta es, si Dios tiene ese gran poder, ¿por qué no reina ahora mismo? Tengo una teoría sobre esto. Creo que Dios está construyendo Su reino con aquellos que son leales sin importar qué. Después de todo, no sabes quiénes son tus verdaderos amigos hasta que estás perdiendo y ellos piensan que no estás mirando. Dios quiere conocer a Sus verdaderos amigos, así que se contiene.

Jesús predicó: "El reino de Dios está cerca". La gente podía mirar alrededor y decir: "¿De qué estás hablando? No veo a Dios gobernando". Pero Él no dijo mira alrededor; dijo "cerca", al alcance de tu mano. Puedes elegirlo ahora. Solo suelta al mundo y aférrate a Cristo. Recuerda, el rey que eliges en esta vida determina el reino que heredas para siempre.

Pero espera un segundo, pensé que estábamos justo a la mitad de la tribulación. Así es, y es hora de limpiar la casa.

Versículo dieciocho:

"Las naciones se han enfurecido; pero ha llegado tu ira, el momento de juzgar a los muertos y de recompensar a tus siervos los profetas, a los que creyeron en ti y a los que temen tu nombre, sean grandes o pequeños, y de exterminar a los que destruyen la tierra»".

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 12

Bienvenidos a "A Través de la Palabra". Te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Hoy en Apocalipsis doce en A Través de la Palabra: Una mujer, un dragón y una guerra en el cielo. Todavía estamos en el punto medio del período de la tribulación. Juan está en el cielo mientras se revela la historia del fin del mundo aquí en el capítulo doce. Juan recibe una visión que abarca la gran historia de la historia, la historia de Israel, de Satanás, del Mesías y la gran batalla de ángeles y demonios en el cielo. Como veremos, esa batalla alcanza su punto máximo justo aquí a mitad de la tribulación. Así que comencemos en el versículo uno:

"Apareció en el cielo una señal maravillosa: una mujer revestida del sol, con la luna debajo de sus pies y con una corona de doce estrellas en la cabeza. Estaba embarazada y gritaba por los dolores y angustias del parto. Y apareció en el cielo otra señal: un enorme dragón de color rojo encendido que tenía siete cabezas, diez cuernos y una diadema en cada cabeza".

Así que una mujer y un dragón. ¿Qué está pasando? Primero, nota que estas son señales que Juan ve en el cielo. Eso significa que son simbólicas. Pero recuerda, simbólicas de cosas reales y eventos reales. Si lees esto como una alegoría, sería diferente. Una alegoría es simbólica de ideas, no de cosas reales. Y algunos leen esta parte de esa manera, lo cual entiendo, pero no estoy de acuerdo. Pero en cualquier caso, ¿cuáles son los símbolos? Primero, una mujer vestida del sol y la luna bajo sus pies.

Algunos dicen que esta es María, la madre de Jesús. Creo que la imagen sugiere que es Israel, toda la nación. Las imágenes del sol y la luna provienen del sueño de José en Génesis, y las doce estrellas representan las doce tribus. Y luego, en el versículo dos, la mujer está embarazada, lista para dar a luz, el propósito de Dios para Israel de traer al Mesías.

Entra el dragón: enorme y rojo, con siete cabezas y diez cuernos. Apocalipsis se puso serio. Leemos en el versículo nueve:

"El gran dragón, aquella serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás que engaña al mundo entero"

Esa es una declaración reveladora. Las siete cabezas y diez cuernos representan poder, y se explicará más sobre eso en el capítulo catorce. Por ahora, ¿qué está tramando el viejo dragón? Versículo cuatro:

"Con la cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Cuando la mujer estaba a punto de dar a luz, el dragón se plantó delante de ella para devorar a su hijo tan pronto como naciera".

Aquí tenemos un breve resumen de la historia de Satanás. Satanás no fue creado malvado. Fue hecho un ángel, uno poderoso con libre albedrío como cualquier criatura moral. Isaías y Ezequiel nos dicen que Satanás lideró una rebelión en el cielo contra Dios, y un tercio de los ángeles se unieron a él. Esa es la imagen aquí, la cola del dragón derriba un tercio de las estrellas del cielo.

Esos son los ángeles que se convirtieron en demonios. Todo es simbólico. Así que los ángeles no son estrellas reales, y Satanás no es un dragón real. Pero los demonios son muy reales. Y luego el dragón espera devorar al hijo de la mujer, eso significa Jesús, el hijo de Israel. El objetivo de Satanás es matar al Mesías tan pronto como nazca. Recuerda, Herodes asesinó a todos los niños menores de dos años en Belén. ¿Adivina de dónde obtuvo la idea? Pero luego, en el versículo cinco leemos:

"Ella dio a luz un hijo varón que «gobernará a todas las naciones con cetro de hierro». Pero su hijo fue arrebatado y llevado hasta Dios, que está en su trono".

Así que Israel da a luz al que gobernará las naciones. Puede que hayas notado que ese es uno de los temas principales aquí, Jesús gobernará las naciones. Por eso Satanás lo persigue. No quiere ceder el control. Pero

Jesús es llevado al trono de Dios en el cielo, esa es la ascensión de Jesús después de que muriera. Y el versículo seis trae la historia de vuelta a la mitad de la tribulación. Luego, en el versículo siete, la escena cambia:

"Se desató entonces una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron al dragón; este y sus ángeles, a su vez, les hicieron frente, pero no pudieron vencer y ya no hubo lugar para ellos en el cielo".

Guerra en el cielo, uno se pregunta cómo se ve eso. Ángeles y demonios enfrentándose. Miguel es un arcángel, un jefe entre los ángeles, y lidera la batalla contra Satanás. Algunos han dicho que Miguel es realmente Jesús, pero no creo que eso cuadre. Daniel doce uno nos dice que Miguel tiene una asignación específica de proteger a Israel, lo cual encaja en la historia aquí. Esta guerra en el cielo parece estar justo en el punto medio de la tribulación, y termina en el versículo nueve con Satanás arrojado a la tierra y sus ángeles con él. Un grito de victoria resuena en el cielo:

"Han llegado ya la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios; ha llegado ya la autoridad de su Cristo. Porque ha sido expulsado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios".

Este es un conocimiento que necesitas tener sobre el diablo. La palabra "diablo" significa "acusador". Eso es exactamente lo que es. Es el acusador supremo. Satanás quiere que tropieces y cargues con la culpa. El Libro de Job nos da un ejemplo, Satanás presenta su caso a Dios en contra nuestra. ¿Por qué es importante saber eso? Porque la acusación no tiene validez en Cristo. Ninguna arma forjada contra ti prosperará, incluidas las acusaciones. ¿Por qué? Versículo once:

"Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y por el mensaje del cual dieron testimonio".

Hay una poderosa declaración de cómo Satanás y todas sus acusaciones contra ti son derrotadas; con la sangre del Cordero y la palabra de tu testimonio. ¿Qué palabra es esa? Pongo mi fe en Jesús; Su sangre cubre

toda mi culpa y vergüenza. El acusador no tiene nada contra mí. ¿Y qué si tomar una postura por Jesús te pone en peligro? De nuevo en el versículo once leemos que:

"No valoraron tanto su vida como para evitar la muerte".

Así que los cielos se regocijan, pero la tierra es advertida. En el versículo trece, el dragón se da cuenta de lo que ha sucedido y va tras la mujer, eso es Israel. Satanás ha estado atacando a Israel desde sus comienzos. Hitler no fue el único. El racismo contra los judíos se llama antisemitismo, y es uno de los odios raciales más consistentes y crueles de la historia. Estoy convencido de que Satanás está detrás de ello. No estoy diciendo que los judíos estén en lo correcto en todo lo que hacen, ni que sus enemigos estén completamente equivocados. No todos son racistas. El odio es incorrecto en cualquier dirección, antijudío, antiárabe, antipalestino, todo odio es incorrecto. Pero diré esto: en el capítulo doce, aquellos que atacan a Israel en los Últimos Tiempos tendrán un fuerte aliado en Satanás. Algo a considerar aquí.

En el punto medio de la tribulación, Satanás mueve sus muchos hilos de poder en la tierra y va tras los judíos. Pero en el versículo catorce leemos:

"Pero a la mujer se le dieron las dos alas de la gran águila, para que volara al desierto, al lugar donde sería sustentada durante un tiempo y tiempos y medio tiempo, lejos de la vista de la serpiente".

Así que dos veces en este capítulo vemos la imagen de Israel huyendo al desierto y siendo protegida en algún lugar. Ambos versículos enumeran el tiempo en el desierto como mil doscientos sesenta días, también conocido como tres años y medio, también conocido como "un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo". Eso tiene sentido porque el Anticristo rompe su pacto con ellos a mitad de la tribulación. Después de eso, Israel se esconde. El capítulo termina con el dragón enfurecido. No puede atacar a Israel, así que va tras su descendencia, es decir, los cristianos de la tribulación.

Nota que en el último versículo ataca a todos aquellos que **"obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles al testimonio de Jesús"**.

Interesante, en el mismo capítulo, tu testimonio sobre Jesús te causa dos cosas: ser atacado por Satanás y ser salvado por Dios. Satanás siempre está atacando aquí, contra Israel, Jesús, los ángeles y los cristianos. Su objetivo es robar, matar y destruir. Pero mantente firme, por la sangre del Cordero y por la palabra de nuestro testimonio, venceremos.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 13

Bienvenidos a "A Través de la Palabra". Te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Hoy en Apocalipsis trece: el dragón levanta una bestia. Estamos regresando a la visión que comenzamos en el capítulo doce de la mujer y el dragón. Recuerda, esta visión es totalmente simbólica, pero simbólica de personas reales y eventos reales. Y la historia obtiene un nuevo jugador hoy, dos, de hecho, ambos son bestias. En la Biblia, las bestias a menudo son simbólicas del poder y la crueldad de emperadores e imperios. Los libros de historia están llenos de dictadores malvados y gobernantes egoístas, lee sus historias y "bestia" es una descripción adecuada.

La diferencia entre la Biblia y un libro de historia es que la Biblia describió muchas de esas bestias por adelantado. El libro de Daniel es la clave real para entender este capítulo. Daniel siete y ocho, en particular, describen una visión muy parecida a esta, con una serie de bestias que serían los grandes imperios y emperadores del mundo antiguo, desde Babilonia a Persia, a Alejandro Magno y Grecia, y finalmente los Césares en Roma. Daniel escribió esa visión en el año seiscientos antes de Cristo, siglos antes de que la mayoría de esos líderes e imperios existieran. Menciono eso porque es la precisión de esas profecías pasadas lo que valida la autenticidad de profecías como estas que aún no se han cumplido. En otras palabras, es una de las grandes razones por las que confío en la Biblia.

Entonces, para Daniel, esos hombres bestiales que gobernaron eran futuros, pero ahora han ido y venido, excepto uno: el Anticristo. En español, "Anticristo" significa "en contra de Cristo", lo cual es cierto, pero en griego literalmente significa "en lugar de Cristo", un salvador sustituto. Primera de Juan explica que hay muchos anticristos en el mundo, muchas cosas y personas que intentan tomar el lugar de Jesús. Pero este es "el" Anticristo, el que viene a tomar el lugar como salvador de todo el mundo.

Tiene muchos nombres diferentes en la Biblia: hombre de pecado, hijo de perdición, el inicuo, y aquí en Apocalipsis, la bestia.

Versículo uno:

"Y el dragón se plantó a la orilla del mar. Entonces vi que del mar subía una bestia, la cual tenía diez cuernos y siete cabezas. En cada cuerno tenía una diadema y en cada cabeza un nombre blasfemo contra Dios"

Esa sí que es una bestia de aspecto extraño. Pero no te confundas, el Anticristo será un hombre. Esta es una visión, recuerda, simbolismo. Muestra su naturaleza, no su forma física. En la Biblia, los cuernos representan poder, piensa en los cuernos de un carnero, y las cabezas representan líderes, porque tu cabeza dirige tu cuerpo, y luego las diademas representan autoridad. Así que el Anticristo tiene poder, liderazgo y autoridad, mucho de ello, probablemente sobre varias naciones.

En el versículo dos:

"La bestia parecía un leopardo, pero tenía patas como de oso y fauces como de león".

Los tres se refieren a las profecías de Daniel sobre los reinos, Grecia, Medo-Persia y Babilonia. Así que el Anticristo gobernará de manera similar a esos tiranos del pasado. El versículo dos también explica que el poder del Anticristo proviene del dragón, es decir, Satanás. ¿Te acuerdas de cuando Satanás le ofreció a Jesús los reinos del mundo a cambio de adoración? Aparentemente, el Anticristo acepta esa oferta.

Y luego el versículo tres:

"Una de las cabezas de la bestia parecía haber sufrido una herida mortal, pero esa herida ya había sido sanada".

En otras palabras, la bestia parece resucitada de la muerte o estar cerca de ella. Continúa:

"El mundo entero, fascinado, iba tras la bestia".

Esto es clave aquí, la gente sigue a la bestia. El mundo pensará que es grandioso. Si no crees que eso podría pasar, si no crees que el mundo seguiría a un gobernante malvado, no sabes mucho de historia. Desde los hunos hasta los césares, los zares y los führers, parece ser el gran tema de la historia, los malos al mando.

En el versículo cuatro:

" y adoraba al dragón porque había dado su autoridad a la bestia. También adoraban a la bestia y decían: «¿Quién como la bestia? ¿Quién puede combatirla?»".

Ese es el plan de Satanás desde el principio, quiere adoración. Y también adoran a la bestia. El mundo piensa que es asombroso.

Y luego en el versículo cinco:

"A la bestia se le permitió hablar con arrogancia y proferir blasfemias contra Dios"

Eso significa que habla contra Dios o se equipara a sí mismo con Dios. Y se da el tiempo de su gobierno, cuarenta y dos meses, que son, lo adivinaste: tres años y medio.

Hace guerra contra los santos y los conquista. Dios permite que el malo gane por un tiempo. En el versículo siete leemos:

"También se le permitió hacer la guerra a los creyentes y vencerlos y se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación".

En el versículo ocho:

"A la bestia la adorarán todos los habitantes de la tierra, aquellos cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida, el libro del Cordero".

Todo el mundo lo sigue, a menos que tu nombre esté escrito en el Libro de la Vida del Cordero.

Y luego en el versículo diez:

"El que deba ser llevado cautivo, a la cautividad irá. El que deba morir a espada, a filo de espada morirá".

Es un verdadero dictador, y esto requiere paciencia y fidelidad por parte del pueblo de Dios. Si eres cristiano en ese momento, tienes que soportar. Tienes que esperar.

Luego en el versículo once leemos:

"Después vi que de la tierra subía otra bestia. Tenía dos cuernos como de cordero, pero hablaba como dragón. Ejercía toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella y hacía que la tierra y sus habitantes adoraran a la primera bestia".

Esta segunda bestia parece ser un líder religioso, lo llamamos el falso profeta. Los dictadores a menudo hacen las cosas de esta manera, un líder político trabaja junto con un líder espiritual, y juntos dominan. Agrega el dragón a esta mezcla, y tenemos una trinidad impía.

En el versículo trece, la segunda bestia realiza grandes señales y milagros, y dice:

"engañó a los habitantes de la tierra".

Eso es importante. La gente se cree el engaño. Satanás es el señor de las mentiras, y es bueno en ello. Luego vemos algo interesante: el falso profeta ordena a la gente que haga una imagen en honor de la bestia, el Anticristo. Una imagen, eso significa una estatua, pero esta es para adoración, como un ídolo. Y el profeta da aliento a la imagen para que pueda hablar y matar. No sé si esto es animatrónica, un holograma o incluso inteligencia artificial, pero da miedo.

Y el capítulo termina con una de las mayores fuentes de teorías conspirativas cristianas, la marca de la bestia. Versículo dieciséis:

"Además logró que a todos, grandes y pequeños, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente, para que nadie pudiera comprar ni vender, a menos que llevara la marca que es el nombre de la bestia o el número de ese nombre".

Así que todas las personas son obligadas a recibir una marca, y sin ella no puedes comprar ni vender. ¿Qué es esta marca? Abundan las teorías, la mayoría de ellas falsas, pero algunas son plausibles. ¿Podría ser un código de barras, un implante de microchip, un tatuaje con el logo de Apple? Inventé ese último, pero he oído cosas más extrañas.

La idea del microchip es intrigante. Los tienen en las tarjetas de crédito, ¿por qué no cambiarlos a una mano o frente? De hecho, leí un largo artículo sobre un gran plan, muchas investigaciones para implantar un chip que puedas usar para hacer pagos. En serio, incluso lo investigué y descubrí que la mayoría eran mentiras. Bueno, en realidad era verdad mezclada con mentiras, así es como funciona el engaño. Y sí, incluso de parte de cristianos.

La marca podría ser un microchip, no lo sé. Y sorprendentemente, una sociedad sin efectivo construida alrededor de un pequeño dispositivo de pago es totalmente plausible ahora por primera vez en la historia. Sin embargo, ten cuidado con las teorías conspirativas. El siguiente versículo dice que esto requiere sabiduría. Así que, por favor, sé sabio. Deja de llamar Anticristo a cada candidato presidencial, y no huyas de cada nueva tecnología porque podría ser la marca de la bestia. Sé sabio.

Y luego el último versículo nos da una última pista, el número de la bestia: seis seis seis. Los viejos fans de Iron Maiden recordarán esto, también ha sido usado en muchas películas de terror y cosas locas. Pero no te distraigas con todo eso, y tampoco te distraigas con las teorías conspirativas cristianas. Enfócate en lo que dice la Biblia.

En la Biblia, el seis es el número del hombre. Así que tres seis son un recordatorio de que la bestia es solo un hombre, un hombre y un hombre, no un dios. Y tal vez es un código de algún tipo también. Solo ten cuidado, verifica tus hechos y no confíes en Internet. Lee Apocalipsis trece por ti mismo. La historia en la Biblia es lo suficientemente buena como para no necesitar todas esas conspiraciones.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 14

Bienvenidos a “A Través de la Palabra,” te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Hoy, en el capítulo catorce de Apocalipsis veremos a los santos cantando un cántico nuevo, a los ángeles proclamando el evangelio y también veremos que comienza la siega de la tierra. En el capítulo catorce, tenemos una imagen vibrante. Algo asombroso. Debo admitir que no veo la hora de enseñar algunas partes. Hay otras que son difíciles. En el mismo capítulo, tenemos el perdón de Dios y la ira de Dios. Es tentador enseñarte una cosa y omitir la otra, pero esta es la revelación de Dios, no la mía. Y aquí en la revelación de Dios está el gran lagar de la ira de Dios. Es una verdad difícil, pero prefiero la dura verdad antes que las mentiras suaves. La pregunta de hoy es: ¿Cuál elegirá el mundo?

Vamos a verlo en el versículo uno:

"Luego miré y apareció el Cordero. Estaba de pie sobre el monte Sión, en compañía de ciento cuarenta y cuatro mil personas que llevaban escrito en la frente el nombre del Cordero y de su Padre".

Así que el capítulo comienza con Jesús, el Cordero, de pie en el monte de Sión. Ese es el monte donde se asienta Jerusalén, y con Él los **ciento cuarenta y cuatro mil** judíos que fueron sellados para el servicio de Dios en el capítulo siete. Y Juan ve a Jesús con Su pueblo porque Jesús prometió estar con nosotros hasta el fin del mundo. Así que aquí está.

Luego, en el versículo dos, Juan oye un sonido del cielo, como el estruendo de muchas aguas y como un gran trueno. Creo que el capítulo catorce está destinado a ser leído con tus oídos. Los sonidos que se encuentran descritos aquí son asombrosos, así que escucha atentamente mientras lees. Mientras Juan escucha, comienza un cántico en el cielo, un cántico nuevo que solo los **ciento cuarenta y cuatro mil** pueden aprender.

Me gusta esa imagen. Un cántico es algo maravilloso. A veces una canción me impacta, y es como si mi corazón de repente tuviera una voz. Y la voz de mi corazón suena como ritmo y palabras, y expresa emociones, recuerdos, vida, adoración y lágrimas, todo junto. Un cántico así nace de pruebas duras y grandes alegrías, y cuando lo cantas junto con aquellos que pasaron por todo eso contigo, ese sí que es tu cántico. Así es como veo este cántico. Estos **ciento cuarenta y cuatro mil**, comparten una misión como ninguna otra, y este cántico es de ellos. Es su historia y su adoración, y lo cantan.

Quiero decir, piénsalo. Imagina su llamado. Tienen que servir durante la tribulación. El mundo entero necesita alivio desesperadamente, y Dios los envía a ellos. El versículo cuatro describe su llamado. Por un lado, están llamados a la pureza. El matrimonio es algo bueno, pero en ese tiempo, con su llamado, permanecen vírgenes, y siguen al Cordero dondequiera que va. Esa es una misión, seguir al Cordero. ¿A dónde iría Jesús?

Y "Fueron redimidos como los primeros frutos de la humanidad para Dios y el Cordero".

Una primicia es la primera parte de la cosecha. Como vimos, la cosecha de nuevos creyentes en la tribulación será una multitud incontable. Nuevamente, la imagen aquí sugiere que los **ciento cuarenta y cuatro mil** serán testigos, y alcanzarán a muchos. Pero no será fácil. Tendrán que ser intachables. La integridad es clave para su testimonio. Pero de ese trabajo, nacerá un cántico, y ese cántico es de ellos solamente.

¿Tienes un cántico o canción con la que te identificas? Sabes a lo que me refiero, un cántico, algo que te recuerda de dónde vienes y por lo que has pasado, que compartes con aquellos que pasaron por todo eso contigo, y con Dios que nunca te dejó. Cuando mi esposa y yo éramos recién casados, elegimos una canción que nos gustaba a los dos hasta que nos dimos cuenta de que la letra no tenía un mensaje que compartíamos. Así cambiamos nuestra canción. Pero en serio, ¿tienes un cántico personal? Como el que Moisés cantó después de cruzar el Mar Rojo:

"El Señor es mi fuerza y mi canción; ¡él es mi salvación!"

Me encanta ese versículo. Lo cantaron porque era su experiencia, "el Señor es mi cántico".

Bueno, aquí en el capítulo catorce, la escena cambia de un cántico a la voz de los ángeles. Versículo seis:

"Luego vi a otro ángel que volaba en medio del cielo y que llevaba el mensaje eterno de las buenas noticias para anunciarlo a los que viven en la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo".

Mientras continuamos leyendo, vemos que Juan ve tres ángeles, o que los escucha, en realidad. La palabra "ángel" significa mensajero. Así que estos ángeles podrían ser una imagen del pueblo de Dios o incluso de la tecnología, o podrían ser ángeles reales. Pero sea cual sea el caso, lo importante son los tres mensajes.

Primero, el evangelio eterno. Todo el mundo lo oye claramente, en cada idioma del planeta: salvación, perdón. Jesús murió para que pudieras vivir. El precio está pagado. **"Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio. Adoren al Creador".**

El segundo ángel en el versículo ocho dice:

"¡Ya cayó! Ya cayó la gran Babilonia, la que hizo que todas las naciones bebieran el excitante vino de su adulterio".

En la Biblia, Babilonia es el sistema mundano que está en contra de Dios. Es religión falsa, y es una sociedad comercial construida sobre el dinero y el trabajo del hombre apartado de Dios. Explicaremos más en el capítulo diecisiete, pero básicamente, el ángel número dos le dice al mundo entero que todo se está derrumbando. Todo el sistema está colapsando. Así que suéltalo. Salta del barco antes de que se hunda.

Verás, de eso se trata la tribulación. Dios hace todo lo que puede para salvar al mundo. El sistema del mundo está mal. Dios tiene que hundir este barco. Pero Sus ángeles llaman a cada persona, hasta la última: ¡Súbanse

al bote salvavidas! Dios te construyó un arca, y es lo suficientemente grande para todos. Pero algunas personas están un poco demasiado contentas pasando el rato en el bar y casino del Titanic, si sabes a lo que me refiero.

Así que un tercer ángel clama nuevamente en voz alta:

"Si alguien adora a la bestia y a su imagen, y se deja poner en la frente o en la mano la marca de la bestia, beberá también del excitante vino de la ira de Dios, que en la copa de su ira está puro, no diluido".

Y aquí tenemos la dura verdad, y viene en una copa, la copa de la ira de Dios, el vino del furor de Dios. Verás, ese casino en el que el mundo está pasando el rato no es toda diversión inocente. No estoy predicando sobre el juego o la bebida, es una metáfora, pero es una buena imagen. Un hombre puede echar a perder su vida por un par de dados. Puede destruirse por un trago de tequila. Pero no son los dados, y no es el licor, es el pecado. Es la codicia, la lujuria y las mentiras.

Los ángeles están llamando: Suéltalo todo. Levántate y sal antes de que el barco se hunda. Y no tomes la marca. En el versículo once, no hay descanso si tomas esa marca. Y el infierno es descrito en términos inequívocos, humo y tormento para siempre. Pero al pueblo de Dios con la marca de Dios les dice: "Sean pacientes". El camino no es fácil, pero en el versículo trece, el pueblo de Dios encontrará descanso.

Después de que se dan las advertencias, es tiempo de la siega. El capítulo termina con la cosecha de la ira de Dios. Una siega es el momento de recoger la cosecha después de que el grano o la fruta han madurado. Es una imagen poderosa. La cosecha siempre viene después de una larga espera. En la Biblia, el fruto es evidencia, te dice de qué es realmente la vid o el árbol. Sabes con certeza qué semillas echaron raíces cuando el fruto está maduro.

La imagen aquí es la paciencia de la ira de Dios. Él espera. No juzga las semillas, no destruye la pequeña planta. Permite que los malvados se

prueben a sí mismos por lo que son. Pero cuando el fruto está maduro, las uvas son recogidas para el gran lagar de la ira de Dios. Y la imagen es sombría, la ira de Dios es severa. Pero, ¿es justa? Volveremos a esa pregunta en el capítulo quince. Por ahora, lee Apocalipsis catorce, encuentra tu cántico, proclama Su evangelio y salva a cualquiera y a todos los que escuchen.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 15

Bienvenidos a “A Través de la Palabra,” te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Bienvenidos de nuevo al Libro de Apocalipsis, capítulo quince. Hoy, abordamos preguntas difíciles sobre la ira de Dios. Aquí en el capítulo quince, el cielo se prepara para las últimas siete plagas. Los juicios de los sellos han pasado, los juicios de las trompetas se han completado, y queda un conjunto más: los juicios de las copas. Notarás que hay siete de cada uno. En la Biblia, el siete es el número que representa que algo ha llegado a completarse, de la culminación, y de eso se trata exactamente esto: terminado.

En los juicios de los siete sellos, el mundo fue destruido por el hombre. Dios permitió que el gobierno del hombre completara su curso hacia la ruina: los cuatro jinetes, líderes entre los hombres que trajeron conquista, guerra, hambruna y muerte. Luego, el séptimo sello, el fin del gobierno del hombre, conduce a las siete trompetas. Satanás toma el control. En los juicios de las siete trompetas el mundo es gobernado por Satanás. Se quitan las restricciones, se abre el Abismo y se desata un reino completamente nuevo de demonios y oscuridad espiritual.

Pero en la séptima trompeta, recuerdas la séptima trompeta, ¿verdad? La séptima, esa es la culminación. La destrucción del mundo por parte del hombre, completada. El gobierno de Satanás sobre el mundo, completado. En la séptima trompeta, el misterio de Dios es revelado.

"Ahora el mundo ya es el reino de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por siempre y para siempre"

Entonces, ¿qué queda? ¿Por qué hay otro siete más? Apocalipsis quince, versículo uno:

"Vi en el cielo otra señal grande y maravillosa: siete ángeles con las siete plagas, que son las últimas, pues con ellas se consumará la ira de Dios".

Así que el último siete es la consumación de la ira de Dios. Ira significa enojo. La palabra griega es *thumos*; significa ferocidad, enojo apasionado, caliente y brillante como el fuego. Jesús ha tomado el gobierno, y es tiempo de limpiar la casa y derramar Su ira.

Tal vez no te imaginas a Jesús enojado. Él es lento para la ira y grande en misericordia, pero lento no significa que la ira nunca va a llegar. Vimos en el capítulo catorce que las uvas de la maldad del hombre han estado creciendo lentamente, ahora recogidas para la cosecha, pisadas en el lagar de la ira de Dios. Y ahora ese vino ha sido vertido en siete copas, listas para ser derramadas de regreso sobre la tierra, la maldad de la humanidad derramada de vuelta sobre sus propias cabezas.

La ira de Dios, es un tema difícil de digerir. Quiero decir, ¿no sería más fácil simplemente no leer esta parte? Más fácil, tal vez, pero no sabio. Quiero conocer a Dios como Él es y no como yo lo quisiera ver. Por eso quiero revelación, Dios se revela a Sí mismo. En Su revelación, Dios es amor, y Dios tiene ira. Y nota el énfasis en el hecho que Dios completa Su ira, para terminar con ella.

Pero, ¿puede un Dios amoroso ser iracundo? Quizás necesitamos un poco más de revelación. Capítulo quince, versículo dos:

"Vi también un mar como de vidrio mezclado con fuego. De pie, a la orilla del mar, estaban los que habían vencido a la bestia, a su imagen y al número de su nombre".

Anteriormente vimos el mar de vidrio rodeando el trono de Dios. Me lo imagino como un gran reflector de la gloria y pureza de Dios. Ese mar está mezclado con fuego, santo y puro, pero el fuego de la ira arde. Y ahora, junto a ese mar están los santos de la tribulación, victoriosos sobre la bestia del Anticristo. Están en el cielo. Su victoria les costó la vida; fueron asesinados por su fe en un Salvador amoroso y misericordioso, su fe en Jesús.

Y mientras Jesús mira a Sus fieles creyentes torturados por Cristo, padres y madres, hijos e hijas asesinados por su fe, ¿crees que esa ira podría ser

justa? En cuanto a los santos victoriosos, Dios les da instrumentos de cuerda, y en el versículo tres cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero:

"Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso. Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones. ¿Quién no te temerá, oh Señor? ¿Quién no glorificará tu nombre? Solo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y te adorarán, porque han salido a la luz las obras de tu justicia".

El cántico de estos redimidos dice mucho sobre nuestro Señor. Estos son hombres y mujeres, y niños también, que acaban de perder todo tesoro terrenal ante la crueldad del gobierno del hombre en la tierra. El enemigo vino, robó, mató y destruyó. ¿Y qué cantaron sobre Dios? **"Justos y verdaderos son Tus caminos."** Dios es justo. Dios es verdadero. Dios es santo.

Y este es realmente el corazón del asunto. Es la pregunta real que tenemos con la ira de Dios: ¿Es Dios justo? Cada uno de nosotros tiene un sentido innato, tan fuerte como nuestra propia conciencia, de que Dios debe ser justo. De eso se trata la justicia. Pero piénsalo, respiremos hondo y preguntémonos: "Si Dios es justo, ¿por qué no hace algo sobre el mal?" Y seguido a esto nos preguntamos: "Si Dios es amor, ¿por qué juzga? ¿Por qué envía a alguien al infierno?" Pero no podemos tener ambas cosas.

Dios es justo, y por eso hace algo sobre el mal, lo juzga. En Su rectitud, Él es iracundo. Al tomar el control y derramar las copas de Su ira, veremos este refrán una y otra vez: **"Justos y verdaderos son Tus juicios."** Las naciones vendrán a adorarte, **"porque han salido a la luz las obras de tu justicia".**

Hemos visto cómo Dios ha enviado testigos, ángeles, ha dado toda oportunidad posible para llamar a la gente del mundo a dejar el pecado y encontrar perdón. Jesús vino a pagar el precio, a beber la copa de la ira de Dios. ¿Es Dios justo en el juicio? ¿Es justo? Dondequiera que leas sobre

el juicio de Dios en la Biblia, hay un fuerte énfasis en la equidad. En Romanos dos, dice: **"Dios pagará a cada uno según lo que merezcan sus obras"** Pero luego Romanos tres dice que todos han hecho el mal, todos han pecado. Y aun así, Dios ofrece misericordia, misericordia gratuita, por medio de la fe en Jesús.

¿Es Dios justo? Sí, y mejor que justo. Pero, ¿qué hay del infierno? ¿Es eso justo? En realidad, sí. A menudo se describe como recibir exactamente lo que mereces, esa es la definición misma de justicia. La verdad difícil es aceptar exactamente lo que merecemos.

Una de las gemas ocultas de la Biblia es Ezequiel dieciocho. Si luchas con esta pregunta, lee Ezequiel dieciocho. Dios responde personalmente a la pregunta: "¿Es Dios justo?" El pueblo de Israel ha acusado a Dios de ser injusto y de castigar a la humanidad. Pero el Señor dice:

"¿Acaso creen que me complace la muerte del malvado? ¿No quiero más bien que abandone su mala conducta y que viva?. Ustedes dicen: "No es justo el proceder del Señor". Pero escucha, pueblo de Israel: ¿En qué no soy justo? ¿No son ustedes los que actúan injustamente?

Por tanto, a cada uno de ustedes, los israelitas, los juzgaré según su conducta, afirma el Señor y Dios. Arrepiéntanse y apártense de todas sus maldades y el pecado no será piedra de tropiezo. Arrojen de una vez por todas las maldades que cometieron contra mí y adquieran un corazón y un espíritu nuevos. ¿Por qué habrás de morir, pueblo de Israel? Yo no quiero la muerte de nadie. ¡Conviértanse y vivirán!, afirma el Señor y Dios".

Como ves, Dios actúa con justicia, pero ama la misericordia.

Y de regreso a Apocalipsis, el tiempo de la misericordia se ha acabado. En el versículo cinco, Juan ve el templo, el tabernáculo del testimonio, abierto. Esa ley es usada para un juicio justo. Y en el versículo seis leemos:

"Del templo salieron los siete ángeles que llevaban las siete plagas. Estaban vestidos de tela de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos

con bandas de oro a la altura del pecho. Uno de los cuatro seres vivientes dio a cada uno de los siete ángeles una copa de oro llena del furor de Dios, quien vive por los siglos de los siglos. El templo se llenó del humo que procedía de la gloria y del poder de Dios; nadie podía entrar allí hasta que se terminaran las siete plagas de los siete ángeles".

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 16

Bienvenidos a “A Través de la Palabra,” te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Apocalipsis dieciséis hoy: Lo que siembras, eso también cosecharás. Toda acción tiene una reacción igual y opuesta. Tus gallinas regresarán al gallinero. Karma, agricultura, física, filosofía oriental y la Biblia: prácticamente todos tienen alguna comprensión de este principio. Lo que va, vuelve. Aunque no entiendo del todo lo de las gallinas, pero al fin y al cabo soy un chico de ciudad.

Nos quedamos con el cielo preparándose para los siete juicios finales sobre el mundo: las siete copas de la ira de Dios. Pero Su ira no está fuera de control; no es una pérdida de temperamento. Se describe repetidamente como justa y equitativa. Recuerda lo que hay en estas copas que están a punto de ser derramadas. Comenzó con las uvas de la maldad del hombre. Una vez maduras, las uvas fueron recogidas en el lagar de la ira de Dios. El Señor aplastó las uvas, y ahora el vino es vertido en copas y Dios se prepara para derramarlo de vuelta sobre la tierra. Es la culminación del ciclo: las personas cosecharán lo que han sembrado.

El juicio en este capítulo es severo, pero recuerda lo que ya hemos leído: el perdón de Dios es proclamado al mundo entero. Todos escuchan; al mundo se le da la opción: perdón o justicia. O permites que Jesús beba la copa de la ira de Dios por ti, o bebes tu propia copa. Las advertencias han sido dadas; las decisiones han sido tomadas. Es el momento de cosechar.

Versículo uno:

"Oí una voz que desde el templo decía a gritos a los siete ángeles: «¡Vayan y derramen sobre la tierra las siete copas del furor de Dios!». El primer ángel fue y derramó su copa sobre la tierra, y entonces a toda la gente que tenía la marca de la bestia y que adoraba su imagen, le salió una llaga maligna y repugnante".

La primera copa: úlceras malignas y pestilentes. Y solo afecta a aquellos que tomaron la marca. ¿Recuerdas la marca de la bestia del capítulo trece? El Anticristo ordena que cada persona reciba una marca en su mano derecha o en su frente para que nadie pueda comprar o vender sin ella. Abundan las teorías sobre esto. ¿Podría ser una sociedad sin efectivo? ¿Tal vez un implante de microchip que funcione como una tarjeta de débito? Bueno, podría ser. Quizás el Anticristo intentará rescatar al mundo del desastre económico con este nuevo sistema de pago infalible.

Sin embargo, algunos cristianos toman eso y comienzan a advertir a todos contra los tatuajes o microchips para animales o cualquier nueva tecnología que podría estar relacionada con la marca de la bestia. ¡Cuidado con el Apple Pay! Escucha, tranquilízate. El verdadero problema aquí no es la tecnología ni los tatuajes. Si alguna marca fuera el problema, ¿por qué Dios pondría un sello en Sus elegidos? ¿Recuerdas eso?

Mira al final del versículo dos: el castigo viene sobre aquellos "que tenían la marca de la bestia y que adoraban su imagen", los dos van juntos. El verdadero problema es lo que adoran. La marca es solo evidencia de ello. La adoración siempre ha sido el verdadero problema. El dinero no es malo; es el amor al dinero. El placer no es incorrecto, pero cuando el amor al placer reemplaza al amor a Dios, eso es idolatría. Para el pueblo de Dios, es adulterio, es engañar a Dios.

Muchas veces en el Antiguo Testamento, Dios le dice a Su pueblo: "Si amas tus ídolos, te entregaré a ellos. Que ellos te salven". Cosechas lo que siembras. Y esa es la historia aquí. La marca, la señal de la adoración de ídolos, se convierte en úlceras malignas y pestilentes.

Versículo tres:

"El segundo ángel derramó su copa sobre el mar y el mar se convirtió en sangre, como la de una persona muerta, y murió todo ser viviente que había en el mar. El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y los manantiales, entonces estos se convirtieron en sangre. Oí que el ángel de las aguas decía: «Justo eres tú, el Santo, que eres y que

eras, porque has juzgado correctamente. Ellos derramaron la sangre de creyentes y de profetas, y tú les has dado a beber sangre, como se lo merecen»".

Estos juicios son severos, todas las aguas se convierten en sangre, al igual que la primera plaga en Egipto. Severos pero justos. El ángel lo declara: "Derramaron sangre; beberán sangre". También recuerda que en la Biblia, la sangre simboliza la vida, y Dios dijo repetidamente: "No bebas sangre". No busques la vida quitándosela a otros. Pero en Jesús, la sangre es vida eterna, Él la da. Sin embargo, para aquellos que buscan la vida en cualquier lugar excepto en Jesús, las aguas se convierten en sangre.

Y en el versículo siete, incluso el altar mismo habla diciendo:

"Así es, Señor Dios Todopoderoso, verdaderos y justos son tus juicios".

El altar, el lugar de sacrificio, representa la cruz, el lugar donde se pagó el precio por nosotros. Pero para aquellos que se negaron a aceptar el precio pagado, pagan su propio precio. "Verdaderos y justos son Sus juicios".

Una pregunta que a menudo hacemos: ¿Qué pasa con aquellos que no sabían, que nunca oyeron de Jesús, que no entendieron? Bueno, le hice esa pregunta a Dios. Y, efectivamente, Él respondió. Respondió en Proverbios veinticuatro once:

"Rescata a los que van rumbo a la muerte; detén a los que a tumbos avanzan al suplicio".

Ahora bien, esta parte es un llamado a los creyentes, para que vayan a contarlo, para que compartan el Evangelio y salven a los perdidos. Pero luego dice:

Pues aunque digas: «Yo no lo sabía...».

Ahí tienes de nuevo esa pregunta: ¿Qué de los que nunca escucharon ni sabían? Presta atención a la respuesta:

¿No habrá de darse cuenta el que examina los corazones? ¿No habrá de saberlo el que vigila tu vida? ¡Él paga a cada uno según sus acciones!".

Y ahí está de nuevo esa frase: según tus acciones. Justicia.

En el versículo ocho, el cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y al sol se le permitió quemar a las personas con fuego. Así que las copas han sido derramadas sobre la tierra, el mar, los ríos y ahora el sol, todos ellos dones y bendiciones de Dios, todos ellos dados por sentado, acreditados a ídolos sin valor. Ahora las copas revierten eso. ¿Y cómo responde la gente? En el versículo nueve leemos:

"Todos sufrieron terribles quemaduras, pero ni así se arrepintieron; en vez de darle gloria a Dios, que tiene poder sobre esas plagas, maldijeron su nombre".

Lo mismo ocurre de nuevo después de la quinta copa, cuando la oscuridad cae sobre el reino del Anticristo. Pero la gente blasfema contra Dios y se niega a arrepentirse. Me recuerda a otro proverbio:

"La necedad del hombre le hace perder el rumbo y su corazón se irrita contra el Señor".

Como ves, culpamos a Dios por la ruina que nosotros mismos trajimos sobre nosotros mismo, y de la que Dios nos advirtió.

Y luego la sexta copa:

"El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates ...".

El Éufrates, sale desde Turquía y pasa a través de Siria e Irak, es el río más largo del oeste de Asia. Y en el versículo doce, se seca para preparar el camino a los reyes del oriente. Esos reyes orientales están reuniendo tropas para una batalla. Vimos el recuento de doscientos millones hace unos capítulos, posiblemente China y el Este. Ahora mira un mapa. Para hacer marchar tropas desde Asia hacia Israel, tienes que cruzar el Éufrates. Así que se seca. ¿Pero cómo? Podría ser un acto de Dios. Pero

en mil novecientos noventa, los turcos completaron la presa Atatürk con el poder de cortar completamente el río Éufrates. Ya lo han hecho una vez.

Y luego en el versículo trece, tres espíritus malignos son enviados realizando milagros, y salen a los reyes de todo el mundo para reunirlos para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso. ¿Y dónde se reúnen? El versículo dieciséis nos da la ubicación de la batalla final sobre la tierra tal como la conocemos, el Armagedón.

Armagedón no significa el fin del mundo, es un lugar. Hay un valle en Israel entre Jerusalén y Nazaret llamado Meguido. Meguido ha sido el sitio de muchas batallas, cuatro en la Biblia y más de doscientos a lo largo de la historia. Algunos ven esto como simbólico, pero muchos lo ven como la ubicación del enfrentamiento final.

¿Y por qué estos reyes se reúnen para la batalla? ¿Para atacar a Israel o para luchar contra el Anticristo? En última instancia, como veremos más adelante, esta batalla es contra Jesús.

Pero primero, hay una copa más, la séptima, la culminación. En el versículo diecisiete, una gran voz declara: **"¡Hecho está!"** Relámpagos y truenos resuenan, y el mayor terremoto que el mundo haya visto divide Jerusalén en tres partes. Y en el versículo diecinueve leemos:

"La gran ciudad se partió en tres y las ciudades de las naciones se desplomaron. Dios se acordó de la gran Babilonia y le dio a beber de la copa llena del vino de la ira de su castigo".

¿Quién es esta Babilonia, y por qué bebe la copa de la ira de Dios? La respuesta, en el capítulo diecisiete.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 17

Bienvenidos a “A Través de la Palabra,” te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Hoy, Apocalipsis diecisiete. Primero tengo que dar una advertencia de contenido no apto para menores en el capítulo de hoy. Padres, escuchen primero. Para el resto de nosotros, una pregunta: Cuando escuchas la palabra "religión", ¿es algo positivo o negativo? Podrías sorprenderte al descubrir que la palabra "religión" solo aparece cinco veces en la Biblia, y de todas esas, solo una es positiva, y se refiere a la "religión pura y sin mácula". Todas las demás veces que aparece en la Biblia, se trata de religión que se ha desviado. Mira alrededor del mundo y hay mucho de eso, y gran parte en el nombre de Jesús. Sé que los ateos odian la religión, pero ¿qué piensa Dios de ella?

Volveremos a eso. Pero aquí en Apocalipsis diecisiete, nos encontramos con uno de los personajes más misteriosos del libro: Babilonia. Nos quedamos con la copa final de la ira de Dios derramada sobre la tierra, y Dios recordó específicamente a Babilonia la Grande y le dio la copa con el vino del furor de Su ira. Este personaje es mencionado por nombre para recibir ira. En el capítulo catorce, un gran ángel declaró al mundo que "Babilonia había caído".

¿Quién o qué es Babilonia? Esto sí que es importante, tan importante que en el versículo uno, Juan nos dice:

"Uno de los siete ángeles que tenían las siete copas se me acercó y me dijo: «Ven y te mostraré el castigo de la gran prostituta que está sentada sobre muchas aguas".

Así que el ángel le dice a Juan que observe más de cerca este juicio específico. Los capítulos diecisiete y dieciocho serán precisamente eso: el juicio de la gran ramera. El Antiguo Testamento será la clave para desbloquear este capítulo. En el Antiguo Testamento, la prostitución y el adulterio a menudo se usan para representar la infidelidad hacia Dios.

Adorar a dioses falsos que en realidad no son dioses, como el dinero, el placer y el conocimiento, en lugar de adorar al Dios que los dio es engañar a Dios; eso es adulterio. Y cuando adoras a otros dioses por los beneficios que te darán, a cambio de pago, eso es prostitución. Recuerda la historia de Oseas.

El versículo dos explica que esta gran ramera sedujo a los reyes y habitantes de toda la tierra. Se trata de todo el mundo engañando a Dios.

Y luego el versículo tres leemos:

"Luego el ángel me llevó en el Espíritu a un desierto. Allí vi a una mujer montada en una bestia escarlata. La bestia estaba cubierta de nombres blasfemos contra Dios; tenía siete cabezas y diez cuernos. La mujer estaba vestida de color púrpura y escarlata; iba adornada con oro, piedras preciosas y perlas. Tenía en la mano una copa de oro llena de abominaciones y de la inmundicia de sus adulterios. En la frente llevaba escrito un nombre misterioso: la gran babilonia madre de las prostitutas y de las abominaciones de la tierra".

Así que la imagen se vuelve interesante. Esta ramera tiene un nombre: Babilonia. No es una simple prostituta, es la madre de las prostitutas y de las abominaciones. Y en la visión, Juan la ve montando una bestia. Hemos visto esta bestia antes, las siete cabezas y diez cuernos. Es el Anticristo. Y esta mujer, Babilonia, cabalga sobre la bestia como si él estuviera bajo su control.

Si pensabas que Babilonia era un lugar y no una prostituta, el Antiguo Testamento nos ayudará de nuevo. Babilonia es un lugar, un antiguo imperio a lo largo del Éufrates en lo que hoy es Irak, su ciudad capital lleva el mismo nombre. La Biblia es una historia de dos ciudades: Babilonia y Jerusalén. Babilonia se menciona doscientas ochenta y siete veces, Jerusalén alrededor de ochocientas. Para entender la historia de la Biblia, sigue a estas dos ciudades.

En la Biblia, Babilonia representa el sistema del mundo con dos aspectos principales: la religión impía del mundo y el sistema económico-político del

mundo. Observa eso: religión mundial y reino mundial. La historia de Babilonia comienza en Génesis diez y once con la Torre de Babel. Seguramente recuerdas esa historia, Nimrod fundó Babel. Fue un poderoso cazador contra el Señor, y la gente intentó construir una torre hasta el cielo hasta que Dios frustró sus planes. Este es el corazón de la historia: la humanidad tratando de construir su camino al cielo por sus propias obras. Babilonia significa "puerta al cielo".

Para un trasfondo más detallado, revisa nuestras guías de Génesis diez y once y Daniel dos. Pero te daré un resumen rápido aquí. Históricamente, Babilonia es la cuna de la religión falsa. Las historias religiosas, prácticas y dioses de muchas civilizaciones pueden rastrearse hasta la esposa de Nimrod, Semiramis, y su hijo Tamuz. Los nombres cambiaron a Venus y Cupido, Afrodita y Eros, Isis y Horus, y Astarté y Baal. Las prácticas incluso se infiltraron en la iglesia cristiana, huevos de Ishtar, troncos de Yule, Cuaresma, sacerdotes célibes, vestimentas escarlata y sombreros altos. Todo se remonta a las religiones paganas y, en última instancia, a Babilonia. No, no creo que los huevos de Pascua sean inherentemente malos. Como dije ayer, el verdadero problema aquí es a quién adoras.

Así que esta mujer, Babilonia, no es solo una prostituta sino una madre de prostitutas. Aquí en el capítulo diecisiete, creo que Babilonia representa toda religión falsa de cualquier nombre, incluyendo gran parte de lo que se llama cristiano. La mujer está vestida con atuendos deslumbrantes y sosteniendo una copa de oro. La religión puede aparentar ser atractiva, pero esa copa brillante está llena de abominaciones y de la inmundicia de sus adulterios.

La antigua Babilonia también es el lugar de nacimiento del comercialismo, el sistema económico-político mundial que funciona con dinero y codicia. El comercialismo será juzgado en el capítulo dieciocho, pero aquí en el diecisiete, la mujer es la religión falsa, y está montando una bestia. La religión puede ser peligrosa, pero cuando la religión impía cabalga sobre el poder de un gobierno malvado, puede ser mortal.

En el versículo seis leemos:

"Vi que la mujer se había emborrachado con la sangre de los creyentes y de los que testificaron de Jesús".

La religión es responsable de la muerte de muchos creyentes. Aunque es un número difícil de contar, las estimaciones de mártires cristianos en los últimos dos mil años rondan los setenta millones, con la mayoría de ellos en el último siglo.

Juan explica aquí que cuando vio a la mujer, se asombró. ¿Qué significa esto? Y entonces el ángel explica. Al leer, vas a encontrar muchas pistas por investigar, cosas realmente fascinantes si profundizas. Y hay varias teorías sobre lo que todo esto significa. Como siempre, yo no soy la autoridad final. Pero si decides estudiar esto, recomiendo equilibrio. Lee varias opiniones. Mantén tus ojos en el panorama general.

La bestia es claramente el Anticristo aquí, es interesante la referencia del versículo nueve a "las colinas sobre las que está sentada esa mujer". Hay una ciudad muy famosa sobre siete colinas, es Roma. Así que esto podría ser un Imperio Romano reconstruido, que básicamente sería una Europa unida. Cerca de Roma está el Vaticano, el centro religioso más poderoso del mundo. Y la Iglesia Católica tiene un mal historial de usar el poder político. Hay muchas cosas buenas en la Iglesia Católica también. Pero creo que hay más en esta imagen.

La religión falsa toma muchos nombres y muchas formas, y esta mujer representa todo eso. Pero ahora imagina si el rapto se llevara a todos los cristianos genuinos de la Iglesia Católica, la Ortodoxa, la Protestante y todas las demás también. Y todo lo que quedara fueran los hipócritas, los falsos, y todo el poder y el dinero aún allí. Únelos con religiones impías en todo el mundo, y obtienes una religión falsa, vacía, codiciosa y adúltera; la ramera. Pon eso encima de una bestia de un nuevo gobierno mundial, una religión mundial, un gobierno mundial, unidos en propósito.

Como dije, abundan las teorías sobre lo que significan los detalles. Pero no pierdas de vista el panorama general. ¿De qué se trata todo esto?

Versículo catorce:

"Le harán la guerra al Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes»".

Al final, es una guerra contra Jesús. Esto nos lleva de nuevo a la batalla de Armagedón. Pero Jesús vence al mundo. Los reyes se reúnen, pero Él es Rey de reyes, y con Él estarán Sus llamados, elegidos y fieles seguidores; esos somos nosotros.

Y el capítulo termina con la bestia y diez reyes con él poniéndose en contra de la prostituta:

En el versículo dieciséis leemos:

"Los diez cuernos y la bestia que has visto odiarán a la prostituta. Causarán su ruina y la dejarán desnuda; devorarán su cuerpo y la destruirán con fuego".

En última instancia, esto se trata de juicio. La religión falsa es traicionada por el poder y la codicia sobre las que cabalgaba. Dios tiene la última palabra: una declaración final sobre lo que él piensa de la religión impía. Como dice en el versículo diecisiete:

"porque Dios ha puesto en su corazón que lleven a cabo su divino propósito".

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 18

Bienvenidos a “A Través de la Palabra,” te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Bienvenidos nuevamente al capítulo dieciocho de Apocalipsis. ¿Qué piensa Dios sobre la política y el comercio? No me refiero a si Dios es demócrata o republicano, capitalista o comunista. Me refiero al sistema completo. ¿Qué piensa Dios del sistema político y comercial del mundo, y qué piensa de los reyes y comerciantes que mantienen al mundo en funcionamiento y que ganan bien haciéndolo?

Nos movemos rápidamente hacia el final de la Tribulación, así que mantén tus ojos en el panorama general aquí. Esta es la revelación de Jesús, la revelación de Cristo como el Rey de reyes y Señor de señores. En última instancia, se trata de que los reinos del mundo se conviertan en el reino de nuestro Señor y de Su Cristo. Pero no es tan simple como que Jesús simplemente le diga al mundo que ahora él es el Rey. No, para establecer su reino en la tierra, todo el sistema tiene que cambiar: religión, política, comercio; todo el sistema.

Con eso en mente volvamos de regreso al capítulo dieciocho y al destino de Babilonia. Solo que esta vez es un poco diferente. Ayer, Babilonia era la madre de las rameras, los sistemas religiosos impíos del mundo. Vimos su destino destruido. Entonces, ¿por qué está de vuelta? Sigamos leyendo. Versículo uno:

"Después de esto vi a otro ángel que bajaba del cielo. Tenía mucho poder y la tierra se iluminó con su esplendor. Gritó a gran voz: «¡Ha caído! ¡Ha caído la gran Babilonia!"

Así que es Babilonia de nuevo.

Pero algo es diferente. Aquí, la pista es la siguiente: ¿con quién está conectada esta Babilonia? A lo largo del capítulo, se mencionan los reyes y los comerciantes, en el versículo tres, versículo nueve y versículo once.

Los reyes y los comerciantes representan la política y el comercio, los establecimientos seculares del sistema mundial.

Volviendo al versículo dos leemos:

"¡Ha caído! ¡Ha caído la gran Babilonia! Se ha convertido en morada de demonios y en guarida de todo espíritu maligno, en nido de toda ave impura y de todo animal detestable".

Básicamente, eso nos habla de la corrupción del sistema. No es que la política y el comercio sean inherentemente incorrectos, pero se han convertido en la morada de los demonios. Todo lo inmundo y detestable tiene su hogar aquí. La corrupción, la codicia, la injusticia, lo detestable. Versículo tres:

"Porque todas las naciones han bebido el excitante vino de su adulterio; los reyes de la tierra cometieron adulterio con ella y los comerciantes de la tierra se enriquecieron a costa de lo que ella despilfarraba en sus lujos".

Los reyes cometieron adulterio. Su autoridad fue dada por Dios, pero abusaron de su poder por codicia. Deberían haber sido pastores; en cambio, se convirtieron en opresores. Y los comerciantes se enriquecieron con la abundancia de sus lujos, eso significa que tomaron mucho más de lo que necesitaban. Todos sabemos cómo funciona la concentración de la riqueza, la codicia está en la cima.

Uno de los debates que me planteo como cristiano es: comunismo versus capitalismo. Dos sistemas económicos muy diferentes. En la superficie, el comunismo parece mucho más cercano a los ideales cristianos: igualdad, vida en comunidad, provisión para los necesitados. En la práctica, el comunismo ha sido violentamente anticristiano. Si solo tomamos en cuenta el comunismo soviético, sabemos que tiene en sus manos la sangre de veinte millones de mártires cristianos, eso es tres veces el Holocausto. Y la igualdad en la comunidad es como si no existiera, corrupción, solo una morada más para demonios.

El capitalismo también tiene su inclinación cristiana, basado en los ideales de libertad y trabajo duro, y hasta cierto punto, ha mantenido una clase media equitativa. Pero si miras un poco más profundo, encontrarás una dosis fuerte de codicia e impiedad. Los hombres codiciosos son libres de pagar poco a los trabajadores y cobrar mucho a los compradores, de envenenar los cielos y contaminar las mentes, hacen todo esto porque pueden hacerlo, aunque no está bien.

Entonces, ¿a cuál de estos dos sistemas apoyo? Al final, a ninguno. Y de eso se trata Apocalipsis, el fin. Cristianos, estamos llamados a mirar hacia el fin de las cosas. La codicia funciona por el momento; es el camino del mundo. Pero nosotros no somos de este mundo. Mira el versículo cuatro:

"Luego oí otra voz del cielo que decía: «Salgan de ella, pueblo mío, para que no sean cómplices de sus pecados ni los alcance ninguna de sus plagas; pues sus pecados se han amontonado hasta el cielo y de sus injusticias se ha acordado Dios".

Esta voz es para mí y para ti, cristianos, "Salgan de ella, pueblo mío". Estamos llamados a estar en el mundo, pero a no ser del mundo. Estamos llamados a defender la justicia, la igualdad y la libertad. Pero ten cuidado con los enredos del sistema. Santiago da una fuerte advertencia:

"¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios?"

Eso significa el sistema del mundo. Si sigues el camino del mundo, en la vida o en los negocios, cosecharás lo que siembras. Ten cuidado con el amor al dinero, la seducción del lujo y la intoxicación del poder. **"Salgan de ella, pueblo mío"**, o hundanse con el barco, y ese barco se hundirá rápido.

Nuevamente, vemos el ciclo de siembra y cosecha. En el versículo seis leemos:

"Páguele con la misma moneda; denle el doble de lo que ha cometido, y en la misma copa en que ella preparó bebida mézclenle una doble porción".

Luego en el versículo ocho:

"Por eso, en un solo día le sobrevendrán sus plagas: pestilencia, aflicción y hambre. Será consumida por el fuego, porque poderoso es el Señor Dios que la juzga".

El juicio cae. Y luego, uno a uno, todos aquellos que se enriquecieron con ella quedan asombrados. Primero los reyes, en el versículo nueve:

".. que cometieron adulterio con ella y compartieron su lujo vean el humo del fuego que la consume, llorarán de dolor por ella. Aterrorizados al ver semejante castigo, se mantendrán a distancia y gritarán: «¡Ay! ¡Ay de ti, la gran ciudad, Babilonia, ciudad poderosa, porque en una sola hora ha llegado tu juicio!»".

Luego los comerciantes en el versículo once, lloran porque nadie compra más sus mercancías. La fiesta ha terminado. Sigue una larga lista de sus mercancías, en su mayoría de lujo. Esto es materialismo, la adoración de las cosas. Y al final del versículo trece, una carga más:

"seres humanos, vendidos como esclavos".

Esclavitud. Tráfico humano. Comercio sexual. ¿Sabías que la pornografía es una industria de veinte mil millones de dólares al año? Eso es solo lo legal, y destruye a los espectadores, destruye a los involucrados. Arruina a las personas, las vidas y almas de la humanidad. Pero produce mucho dinero.

Vi la película "Búsqueda Implacable" una vez. La realidad del comercio sexual es demasiado perturbadora para mí como para verla de nuevo. Pero hay una parte de mí que quiere animar al héroe con un conjunto muy particular de habilidades, que los encontrará y los detendrá. Esa es la historia aquí. Poderoso es el Señor Dios que la juzga, Él los encontrará y los detendrá.

Los comerciantes lloran y se lamentan al igual que los reyes antes que ellos:

"¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad, vestida de tela de lino fino, de color púrpura y escarlata, adornada con oro, piedras preciosas y perlas, porque en una sola hora ha quedado destruida toda su riqueza!".

Y luego los capitanes del mar se unen, todos los que viajan por mar y ganan su sustento del mar. Su lamento es el mismo.

Pero no todos están de luto. Versículo veinte:

"¡Alégrate, oh cielo, por lo que le ha sucedido! ¡Alégrense también ustedes, creyentes, apóstoles y profetas!, porque Dios, al juzgarla, les ha hecho justicia".

Cuando la justicia triunfa, el cielo se regocija. La opresión ha terminado, y un ángel más pronuncia el juicio final:

"Así también tú, Babilonia, gran ciudad, serás derribada con la misma violencia y desaparecerás de la faz de la tierra".

El versículo veintidós es interesante:

"Jamás volverá a oírse en ti la música de los cantantes y de arpas, flautas y trompetas. Jamás volverá a hallarse en ti ningún tipo de artesano. Jamás volverá a oírse en ti el ruido de la rueda de molino".

¿Y qué es esto? Música, trabajo, producción, estas son las bases de la vida y la sociedad, las cosas simples y buenas que han sido demasiado fácilmente corrompidas por la política de la codicia. Nunca más se oirán en Babilonia.

Versículo veintitrés:

"Jamás volverá a brillar en ti la luz de ninguna lámpara. Jamás volverá a sentirse en ti la voz del novio y de la novia. Porque tus comerciantes eran los magnates del mundo, porque con tus hechicerías engañaste a todas las naciones, porque en ti se halló sangre de profetas y de creyentes y de todos los que han sido asesinados en la tierra".

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 19

Bienvenidos a "A Través de la Palabra," te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

"¡Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya!"

No se preocupen, están en la estación correcta. Sigo siendo yo. Pero **Apocalipsis diecinueve** tenía que empezar con una pequeña celebración. El capítulo diecinueve es victoria. Bien, corten la música.

Quiero que pienses por un momento y recuerdes qué sientes al ganar. No me refiero a una pequeña victoria, sino a una victoria de verdad. Una victoria de esas donde hubo lucha ardua, determinación, perseverancia, trabajo, sudor, agotamiento, una de esas donde has peleado la buena batalla hasta el final. ¿Recuerdas cómo se siente? No estoy seguro de haberlo experimentado plenamente todavía, pero sueño con una victoria de estas. En Apocalipsis diecinueve, ganamos. En Apocalipsis diecinueve, ganamos. Apocalipsis diecinueve es el punto culminante de toda la Biblia, mil ciento ochenta y cinco capítulos de acción ascendente. Este es el momento clave.

Nos quedamos en la tierra con Babilonia derrotada, Babilonia la ramera, la religión falsa con todas sus cadenas, crueldad, odio y mentiras es finalmente destruida. Y luego la gran ciudad de Babilonia, la política de la codicia, el comercio de la corrupción, el sistema mundial que vende los cuerpos y las almas de la humanidad para enriquecerse, es arrojada como una roca al mar, para no ser hallada jamás. Y ahora es tiempo de celebrar.

Lo más cercano a esto que puedo relacionar con algo de mi vida es la caída del muro de Berlín. Era solo un adolescente, pero sabía que estaba presenciando cómo el mundo cambiaba. En ese entonces, no entendía las décadas de opresión, la crueldad despiadada que cobró la vida de más de ochenta y cinco millones de almas bajo el régimen comunista. Pero recuerdo los martillos contra el Muro de Berlín. Recuerdo la celebración cuando las cuerdas derribaron las estatuas de Lenin y Stalin. Recuerdo la

expresión en los rostros de los que estaban allí. Parecía victoria. Después de décadas de opresión, crueldad y muerte, victoria al fin.

Apocalipsis diecinueve es así. Es victoria, solo que ésta es mayor y mejor. Y la definitiva.

Versículo uno: "Después de esto oí en el cielo un tremendo bullicio, como el de una inmensa multitud que exclamaba: «¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios, pues sus juicios son verdaderos y justos: ha condenado a la gran prostituta que con sus adulterios corrompía la tierra; ha vindicado la sangre de los siervos de Dios derramada por ella». Y volvieron a exclamar: «¡Aleluya! El humo de ella sube por los siglos de los siglos» Entonces los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y dijeron: «¡Amén, Aleluya!»".

Lo que Juan describe aquí es abrumador. Cuando lo leas, trata de imaginártelo. Sumérgete en el sonido. Comienza con el estruendo de una gran multitud en el cielo, y todos gritan "¡Aleluya!" Es una palabra hebrea que significa "Alabado sea el Señor". Curiosamente, es la primera vez que esta palabra aparece en el Nuevo Testamento. Dios la guardó para este día.

¿Y por qué alabamos al Señor? Por la salvación, por su gloria y poder, por sus juicios verdaderos y justos. Él ha puesto las cosas en orden. Ha vengado la sangre de Sus siervos. Los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes claman: "**¡Amén! ¡Aleluya!**"

Luego una voz desde el trono pide alabanza. Y en el versículo seis leemos:

"Después oí voces como el rumor de una inmensa multitud, como el ruido de muchas aguas y como el retumbar de potentes truenos, que exclamaban: «¡Aleluya! Ya ha comenzado a reinar el Señor, nuestro Dios Todopoderoso".

¿Puedes imaginarte ese sonido? Conozco el estruendo de aguas impetuosas y el retumbar del trueno. Pero, ¿y si ese sonido fuera alabanza? Alabanza porque Dios reina. Ese es el punto culminante de la Biblia: Dios reina. Gloria, gloria, aleluya, Él reina.

En el versículo siete leemos: "**¡Alegrémonos y regocijémonos y démosle gloria! Ya ha llegado el día de las bodas del Cordero**".

Mira esto, es una boda. La boda del Cordero y Su esposa, la iglesia, eso somos nosotros. Ser la esposa no significa que seremos mujeres, es la metáfora de una relación de pacto y amor. El matrimonio es lo más cercano que tenemos para entenderlo, y por lo cierto, a mí me encantan las bodas.

En tiempos bíblicos, una boda judía comenzaba con el novio sorprendiendo a la novia, llevándola a una ceremonia privada de siete días juntos, luego venía la celebración. ¿Ves la imagen? ¡No hay fiesta como la fiesta de bodas de Jesús!

De regreso al versículo siete: "**Su novia se ha preparado y se le ha concedido vestirse de tela de lino fino, limpio y resplandeciente**".

Ahora atención, esto no tiene nada que ver con la apariencia del vestido. El versículo ocho explica que: "**El lino fino representa las acciones justas de los creyentes**". Estaremos vestidos con actos justos. Las buenas obras embellecen, pero no es nuestra propia justicia. El lino fino fue dado a la novia. Es Su justicia. Solo debemos ponérsela y vivirla.

Luego, el ángel le dice a Juan que escriba: "**¡Dichosos los que han sido convidados a la cena de las bodas del Cordero!**".

Lo que está escrito aquí es tu invitación, estás invitado. No te lo pierdas. No pongas excusas, tienes que estar allí. Juan está tan abrumado que se postra ante el ángel para adorarlo. El ángel lo detiene rápido: "**¡No, cuidado! Soy un siervo como tú y como tus hermanos que se mantienen fieles al testimonio de Jesús. ¡Adora solo a Dios! El testimonio de Jesús es el espíritu que inspira la profecía**".

Esa última frase es importante. Nos habla sobre el propósito de la profecía. La profecía es un testimonio sobre Jesús. No te distraigas con los ángeles ni con las predicciones del futuro. Al final, todo se trata de Jesús.

Luego, hay un cambio de escena. En la tierra, queda algo pendiente. ¿Recuerdas que en el capítulo dieciséis, los reyes de la tierra se reunieron en Armagedón para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso? El capítulo diecisiete nos dijo que harían guerra contra el Cordero. Esos reyes y ejércitos aún esperan, pero ya no más.

Versículo once: **"Luego vi el cielo abierto y apareció un caballo blanco. Su jinete se llama Fiel y Verdadero. Con justicia dicta sentencia y hace la guerra. Sus ojos resplandecen como llamas de fuego y muchas diademas ciñen su cabeza. Lleva escrito un nombre que nadie conoce sino solo él. Está vestido de un manto teñido en sangre y su nombre es «el Verbo de Dios»".**

Y si todavía no te has dado cuenta, aquí tienes la Segunda Venida, el cumplimiento supremo regreso de Cristo. La primera vez vino como siervo sufriente; ahora regresa como Rey conquistador, el Jinete del caballo blanco, Fiel y Verdadero. Viene a hacer guerra con justicia, a diferencia de los seres humanos.

Versículo catorce: **"Lo siguen los ejércitos del cielo, montados en caballos blancos y vestidos de tela de lino fino, blanco y limpio".**

Esos ejércitos somos nosotros, pero no creo que estemos allí para pelear, no llevamos espadas, solo lino fino. Recuerda, esos son actos de justicia. El arma está en el versículo quince: **"De su boca sale una espada afilada, con la que herirá a las naciones".**

No pienses en una espada literal que sale de Su boca. La espada es Su palabra. Él derrotará a Sus enemigos con Su palabra.

Continuamos con el versículo quince: **"«Las gobernará con cetro de hierro». Él mismo exprime uvas en el lagar para sacar el vino del furor**

del castigo que viene de Dios Todopoderoso. En su manto y sobre el muslo lleva escrito este nombre: rey de reyes y señor de señores"

El capítulo termina con la derrota final de los arrogantes que se atrevieron a luchar contra el Señor. Si eres menor de edad te recomiendo que pongas pausa en este momento. Un ángel llama a las aves a la gran cena de Dios, a alimentarse de la carne de los ejércitos derrotados. Primero, la bestia (el Anticristo) y el falso profeta son capturados.

Versículo veinte: "Los dos fueron arrojados vivos al lago de fuego y azufre. Los demás fueron muertos por medio de la espada que salía de la boca del que montaba a caballo. Todas las aves se saciaron devorando la carne de ellos".

Es un final espantoso. Es el fin de la carne, el fin de la batalla contra Dios. Vinieron a matar con espada; en cambio, recibieron muerte. Las aves son las que limpian el desastre. Pero eso es solo sus cuerpos. ¿Y sus almas? Espera al capítulo veinte.

Por ahora, Jesús ha regresado para reinar.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 20

Bienvenidos a "A Través de la Palabra," te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Bienvenidos de nuevo a Apocalipsis capítulo veinte: el milenio, el gran juicio del trono blanco. Este capítulo es enorme, así que me disculpo de antemano si el tiempo se extiende. Pero aquí hablamos del cielo y el infierno. A propósito, ¿crees en el cielo y en el infierno? ¿Hace alguna diferencia si lo crees? C.S. Lewis dijo: "Si el cielo es real, nada más importa. Si el cielo no es real, nada importa en absoluto." Piensa en eso. ¿Y qué hay del infierno? ¿Existe? ¿Hace alguna diferencia? Por supuesto que sí. Es como preguntar si hace diferencia que la vida tenga consecuencias o no. Sí, las consecuencias importan. Y la eternidad importa mucho, importa porque es para siempre.

Hemos dejado atrás a mucha gente muerta, juzgada en la tierra, su carne destruida. Pero, ¿qué pasa después? ¿Qué ocurre con sus almas? En el capítulo diecinueve solo tuvimos un vistazo de la Segunda Venida. Jesús volvió a la tierra montando un gran caballo blanco, con el título **"Rey de reyes y Señor de señores"** escrito en Su muslo y en Su manto. Con Él están Sus siervos fieles, creyentes como tú y como yo. Los reyes de la tierra se habían reunido en Meguido para la gran batalla contra el Señor, una batalla que fracasó estrepitosamente. Si no crees que la gente se reuniría para pelear contra el Señor, no conoces a la humanidad.

La batalla ha terminado. El Anticristo y su profeta están en el lago de fuego. Los ejércitos están destruidos. Pero queda un enemigo: **versículo uno:**

"Vi además a un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Sujetó al dragón, a aquella serpiente antigua que es el Diablo y Satanás, y lo encadenó por mil años".

Este es el destino de Satanás, el señor de las mentiras, el acusador, Lucifer. Es atado y puesto en el Abismo. El Abismo es diferente del

infierno. Quizás recuerdes que el Abismo es una prisión para demonios. Pero esta no es la condena final de Satanás, no todavía. Al final del **versículo dos** dice que es por **mil años**, y se repite en el versículo tres. ¿Qué es este período de mil años? Se llama "el milenio". Durante mil años, Jesús reina en la tierra. Esto es lo que Jesús nos enseñó a orar: **"Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo."**

Debes saber que hay varias ideas sobre el milenio y cómo se desarrolla. Algunos dicen que la palabra "milenio" no está en la Biblia. Eso es absurdo. "Milenio" significa mil años, y aparece seis veces en este capítulo. Algunos dicen que el milenio es ahora, que Jesús está reinando espiritualmente, no físicamente. Otros dicen que el milenio es antes de que Jesús regrese, que la iglesia lo prepara. Puedes investigar los argumentos si quieres. Probablemente ya adivinaste que no estoy de acuerdo con esas posturas, pero te animo a leer la Biblia por ti mismo y preguntar qué dice por encima de lo que yo u otros digan. Intento leerla tal como está escrita y creer que la Biblia significa lo que dice.

De nuevo, entiendo que hay símbolos y visiones, pero los símbolos bíblicos representan cosas reales. Y si tomas el orden aquí en Apocalipsis de manera directa, acabamos de ver a Jesús regresar, y el siguiente capítulo presenta el milenio. Creo que es un período literal de mil años en la tierra donde Jesús reina físicamente, personalmente, aquí como Rey.

Lo primero que vemos en el versículo tres es que Satanás está encerrado para que no engañe más a las naciones hasta que se cumplan los mil años. Después de eso será liberado por un breve tiempo. Así que Satanás se va, pero volverá. Veremos por qué en un momento. Pero en el milenio las cosas están bien. No habrá más engaños, ni más religión falsa o sistema corrupto. Jesús es Rey.

Entonces, ¿quiénes estarán en la tierra? Siguiendo la historia, hay dos grupos. Cuando Jesús regresa en el caballo blanco, con Él van Sus llamados, escogidos y fieles seguidores. Los cristianos regresan, pero en cuerpos resucitados; seremos transformados en el rapto. Sin más cuerpo corrupto, sin naturaleza pecaminosa. En la tierra también están los

sobrevivientes de la tribulación. Muchos murieron en el juicio, pero después de siete años, muchos siguen vivos. Con el mismo cuerpo humano con el que empezaron, y no necesariamente creyentes.

Así que en el primer grupo tenemos a los creyentes resucitados. Y en el segundo grupo, a los sobrevivientes de la tribulación.

Veamos qué más nos dice Juan. **Versículo cuatro:**

"Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar".

Estos tronos son asientos de autoridad y gobierno bajo la autoridad de Jesús. Jesús tendrá un gobierno. El milenio no es el cielo; es la tierra gobernada correctamente. Jesús prometió que los creyentes reinaremos con Él. No para enseñorearnos, sino para gobernar al estilo de Jesús: líderes siervos, justos, un gobierno verdaderamente bueno.

Y luego Juan ve las almas de los mártires de la tribulación en el versículo cuatro:

"Volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años".

El versículo cinco llama a esto la **"primera resurrección"**. Significa obtener un cuerpo nuevo e incorruptible. Los mártires de la tribulación se unen a los cristianos resucitados anteriormente. Y en el **versículo seis leemos:**

"Dichosos y santos los que tienen parte en la primera resurrección. La segunda muerte no tiene poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil años".

Así es como funciona todo esto: primera resurrección, sin segunda muerte, y luego reinaremos con Él. Recuerda la parábola de los talentos: se fiel en lo poco ahora, y Él te confiará mucho después. Habrá una segunda resurrección más tarde. Volviendo al versículo **cinco leemos:**

"Los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años".

Los no creyentes muertos antes del milenio esperan. ¿Por qué tienen que esperar? Porque el milenio tiene un propósito. Dios demostrará algo sobre Su justicia, algo que debe mostrarse antes del juicio final.

¿Qué más sabemos del milenio? Por toda la Biblia hay pasajes que hablan de un tiempo en la tierra donde las cosas están bien, realmente bien, justas a los ojos de Dios, no a los nuestros. Jesús reinará y la capital será Jerusalén. Isaías dos describe los últimos días cuando la gente de todo el mundo vendrá a Jerusalén, el Monte Sión, para aprender del Señor y seguir Sus caminos. Isaías once describe un tiempo sin guerra, cuando las espadas serán forjadas para convertirse en arados. Las naciones todavía tendrán problemas, pero Jesús los resolverá y reprenderá de ser necesario, y la gente vivirá y florecerá por mucho tiempo. En Isaías once, los animales cambiarán y todos convivirán sin violencia. Si amas las imágenes de animales conviviendo en paz, lee Isaías once. Lobos y corderos, leopardos y cabritos, todos herbívoros, no se comerán entre sí. Y los niños podrán jugar con todos ellos. Israel, la nación y el pueblo, será plenamente restaurado.

Ezequiel cuarenta, Zacarías trece y otros pasajes más muestran un templo reconstruido y la adoración y las fiestas restauradas.

Volvamos a Apocalipsis. ¿Qué sigue? Versículo siete:

"Cuando se cumplan los mil años, Satanás será liberado de su prisión y saldrá para engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra —a Gog y a Magog—, a fin de reunir las para la batalla".

Mil años de rectitud, y Satanás vuelve, convenciendo a una enorme multitud de atacar Jerusalén y al pueblo de Dios. ¿En serio? ¿Por qué sucede esto?

Recuerda, Dios no fuerza a nadie a creer. Los sobrevivientes de la tribulación y sus descendientes en el milenio aún tienen libre albedrío.

Creo que este es el propósito del milenio: Dios demuestra plenamente que incluso si la vida es perfecta, todavía tenemos opción. No podemos culpar a nuestras circunstancias. Aquellos que elijan no confiar en Cristo elegirán ser engañados. La batalla es breve. Desciende fuego del cielo. Solo entonces llega el momento del juicio final, en el **versículo diez**, donde el diablo es arrojado al lago de fuego. Este es el verdadero infierno, y es tormento por los siglos de los siglos.

En el versículo once leemos:

"Luego vi un gran trono blanco y a alguien que estaba sentado en él. De su presencia huyeron la tierra y el cielo, sin dejar rastro alguno".

Este es el Día del Juicio. Dios lo deja para el final. Cada historia llega a su fin. Todo saldrá a la luz. La mayoría de los estudiosos ven dos juicios diferentes: uno para creyentes y otro para no creyentes. Para los creyentes, el tribunal de Cristo (o Bema de Cristo) está en segunda de Corintios cinco: para los creyentes, el pecado ya fue juzgado y pagado en la cruz. "Gracias, Jesús. Consumado es". El Bema es sobre recompensas, no es sobre castigo. Allí nuestras obras serán pasadas por fuego y lo que las motivaron serán reveladas. El pecado ya no estará; seremos recompensados. Creo que eso ocurre antes y determinará nuestros roles en el milenio.

Este trono es diferente, el **Gran Trono Blanco**, tiene que ver con la justicia. En el versículo once, la tierra y el cielo huyen, sin lugar para esconder nada. Y en el versículo doce leemos:

"Vi también a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Se abrieron unos libros y luego otro que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho, conforme a lo que estaba escrito en los libros".

Los libros: un registro completo. Imagina un libro con todo sobre ti: cada acción, cada palabra, cada motivo. Todo. Se verá lo justo. Dos veces dice que cada uno fue juzgado según sus obras. Si alguna vez sientes que Dios

es injusto, recuerda que él ofrece dos simples opciones: justicia o perdón. Por un lado, justicia exacta; por el otro, perdón, y es Jesús quien paga el precio. Toma el perdón y tu nombre se escribe en el Libro de la Vida. Jesús dijo: **"Alégrense de que sus nombres están escritos en el cielo"**. Si rechazas esta oferta, tendrás que presentarte delante del trono solo.

Versículo trece: **"El mar devolvió sus muertos, la muerte y sus dominios devolvieron los suyos; entonces cada uno fue juzgado según lo que había hecho. La muerte y sus dominios fueron arrojados al lago de fuego. Este lago de fuego es la muerte segunda. Aquel cuyo nombre no estaba escrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego"**.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 21

Bienvenidos a "A Través de la Palabra," te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Apocalipsis veintiuno. Tengo que decirte que estoy un poco abrumado ante la perspectiva de intentar enseñar estos dos últimos capítulos. Son tan grandes, tan importantes, tan asombrosos. La forma en que me siento respecto a estos capítulos se podría comparar con lo que siente un soldado en la guerra cuando piensa en regresar a su hogar. "Hogar" es una palabra hermosa, ¿verdad? Hogar. Para mí, es un lugar al que nunca he ido. Y muero de ganas de mostrártelo. Para ser honesto, ni siquiera quiero "enseñar" este capítulo, solo quiero disfrutarlo contigo. Es tan bueno. Es el nuevo cielo, la nueva tierra y una ciudad tan sorprendente que desconcierta la mente. Hay muchos prodigios y misterios, así que no te desesperes por que responda a todas tus preguntas. ¿Cómo podría intentar explicarlo? Apenas puedo asimilarlo, pero hay algo que sí puedo hacer: disfrutarlo contigo.

Recuerda dónde nos quedamos: la tribulación terminó, la segunda venida ocurrió, hubo mil años del reinado de Cristo en la tierra, luego una última batalla, y finalmente el **Juicio Final, el Gran Trono Blanco**. Los destinos eternos están decididos. Y justo cuando pensabas que era el final, Dios hace un principio. Comencemos en el versículo uno:

"Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar".

Habrá un cielo nuevo y una tierra nueva. ¿Sabías que **Isaías sesenta y cinco** también hablaba de ello? Dice así: **"Presten atención, que estoy por crear un cielo nuevo y una tierra nueva. No volverán a mencionarse las cosas pasadas ni se traerán a la memoria".**

Verás, la vieja tierra está manchada por el pecado, y hasta el viejo cielo tiene las huellas asquerosas de Satanás. Así que Dios empieza de cero,

pero nos conserva a nosotros. Y se presta especial atención aquí a una ciudad en particular.

Versículo dos:

"Vi además la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido".

Jerusalén, la ciudad elegida por Dios. Dios hace una ciudad nueva. Para apreciar esto, tienes que recordar cómo llegamos aquí. Y con esto me refiero a toda la Biblia. En Hebreos once, hay un repaso de los grandes héroes de la fe. Todos tenían algo en común: eran extranjeros en la tierra, peregrinos, como Abraham, llamado a salir de su ciudad para ir a un lugar que nunca había visto. Pero no se trataba de una tierra prometida terrenal. La Biblia dice que él esperaba **"una ciudad de cimientos eternos, una ciudad diseñada y construida por Dios"** Este es el llamado de todo creyente. No estamos en casa, anhelamos una mejor patria, la celestial. Y para la gente que vive así, dice: **"Dios no se avergüenza de ser llamado el Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad"**.

¿Sabes por qué me gusta este versículo? Porque se trata del hogar. Amo el hogar, y esta ciudad desciende del cielo, de parte de Dios. Y me encanta la imagen que Juan elige. Dice que es como una novia. Literalmente, el momento más hermoso que han visto mis ojos en esta vida: mi novia preparada para mí, caminando hacia el altar. Eso es con lo que Juan compara esto. Jesús dijo que iba a preparar un lugar para nosotros, y cuando esté listo, merecerá una gran entrada.

Luego el versículo tres:

"Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está el santuario de Dios! Él habitará en medio de ellos y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios".

Eso es tan bueno que no sé qué decir. Dios habita allí con nosotros. Habitar es estar en casa. ¿Te dije que amo el hogar?

Versículo cuatro:

"Él enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte ni llanto, tampoco lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir». El que estaba sentado en el trono dijo: «¡Yo hago nuevas todas las cosas!». Y añadió: «Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza»".

Esto me asombra. Dios termina la Biblia con esto: **"Hago nuevas todas las cosas"**, y ordena a Juan que lo escriba. Esto es real. Es verdad. Este día vendrá. Como bien sabes, en la tierra todo envejece. Bueno, no todo. Hay algunas cosas que no: la fe en Dios, la salvación de las personas, la esperanza; nunca me canso de la esperanza. Y el amor. El amor nunca envejece. Es eterno. Por fuera nos desgastamos, pero por dentro nos renovamos día a día.

Me encanta servir a un Dios que puede hacer nuevas todas las cosas.

Versículo seis:

"También me dijo: «Ya todo está hecho. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tenga sed le daré a beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida»".

En la Biblia, la sed representa el anhelo interior. Dios lo puso allí, y nada en este mundo puede saciarlo. Pero Dios da el agua de la vida gratis.

Versículo siete:

"El que salga vencedor heredará todo esto y yo seré su Dios y él será mi hijo".

La palabra "heredará" no es sobre alguien que muere y te da dinero, es la palabra que se usa para describir a un padre que comparte lo que tiene con sus hijos. Y está reservada para los victoriosos, los vencedores.

Versículo ocho:

"Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los que cometen inmoralidades sexuales, los que practican artes mágicas, los idólatras y todos los mentirosos recibirán como herencia el lago de fuego y azufre. Esta es la segunda muerte".

Me niego a esquivar la realidad del infierno. La segunda muerte es la segunda muerte. A lo largo de estos capítulos, el Señor llama a todos a aceptar el regalo gratuito del cielo, a permitir que Él nos cambie. Pero si nos negamos a arrepentirnos, se acabó. En la lista lo primero que encontramos son los cobardes. Se necesita valor para seguir a Jesús. Luego los inmorales sexuales que rechazan la bondad y santidad del sexo como Dios lo creó.

Esa es la elección que la gente hace: eligen el pecado en lugar de elegir a Jesús. Dios ofrece a todos el perdón gratuitamente. Pero si quieres tu pecado, lo tendrás contigo para siempre. después encontramos hechicerías, (el abuso de drogas está incluido), y los mentirosos que engañan. Fíjate en la lista. En el nuevo cielo no habrá nadie que engañe, no habrá nada que temer.

Luego un ángel llama a Juan:

"Ven, que te voy a presentar a la novia, la esposa del Cordero".

Pero lo que le muestra no son personas, sino la gran ciudad. Es un poco curioso. Creo que la gente y la ciudad son uno. Como hoy, algunos se identifican con su ciudad; es parte de su identidad. Este lugar está tan perfectamente hecho para nosotros que, tras vagar y buscar tanto, te das cuenta de que este lugar nos representa. Es hogar.

La descripción es increíble: doce puertas de perla, doce cimientos de piedras preciosas. Es un cuadrado de doce mil estadios de lado, es decir, unos dos mil doscientos kilómetros por lado. Muros de jaspe. La ciudad es de oro puro, transparente como el vidrio. Los cimientos. Cómo me gustan los cimientos del versículo diecinueve. Cada uno de una piedra preciosa

diferente. "Cimientos" significa sólido y duradero. ¿Te acuerdas de Hebreos once? Peregrinos buscando una ciudad con cimientos. Las calles son de oro puro, tan puro que es como vidrio transparente.

No pienses en gemas y oro como en una joyería. Piensa en la maravilla de la luz. La luz es asombrosa. Cada cosa en este lugar está hecha para hacer cosas increíbles con la luz.

Versículo veintitrés:

"La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la gloria de Dios la ilumina y el Cordero es su lumbrera. Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes de la tierra le entregarán sus espléndidas riquezas".

Si logro imaginarme bien todo esto, esta ciudad está en el cielo. Dios mora en ella, y las **doce piedras preciosas** en los cimientos reflejan la luz de Dios en un espectáculo increíble de luces. Si eres como yo, tienes muchas preguntas ahora. ¿Qué hay del resto de la tierra? ¿Quiénes son estos reyes? No lo sé, pero no puedo esperar a entrar y averiguarlo.

Hablando de entrar, versículo veinticinco dice:

"Sus puertas estarán abiertas todo el día, pues allí no habrá noche".

No se cierran las puertas. ¿Sabes a qué me suena eso? Me suena a hogar.

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 22

Bienvenidos a “A Través de la Palabra,” te guiamos en un viaje a través de toda la Biblia, un capítulo a la vez.

Apocalipsis veintiuno. Amigos, hemos llegado al último capítulo, tengo que disculparme si el audio suena un poco diferente. Hoy estoy en la autopista, así que es posible que oigan un poco de ruido del camino. Un viaje familiar por autopista. Finalmente vamos al parque nacional de Yellowstone por primera vez. Y hay algo que tiene que ver con la autopista en este capítulo. Me encanta contemplar los amplios espacios abiertos en el Suroeste y las grandes montañas Rocallosas de los Estados Unidos. Siempre despierta algo en mí, un anhelo suave pero bien definido por otro lugar. Es una sensación curiosa, realmente, algo entre desear escapar y anhelar el hogar.

Bueno, sea lo que sea, tiene que ver con lo que vamos a ver en el día de hoy. **Apocalipsis veintidós** me da ese mismo tipo de sensación. Es lo que nunca jamás nos podríamos imaginar y al mismo tiempo, lo que siempre hemos querido. Y a pesar de todo, al final, Dios está haciendo un nuevo comienzo. Todas las cosas nuevas, un nuevo cielo, una nueva tierra, y una ciudad hermosa en particular, Jerusalén recreada. Juan vio la gran ciudad descender del cielo, hacia la nueva tierra. Es hermosa y es enorme. Ahí es donde nos unimos a Juan nuevamente. Como antes, no podré responder todas las preguntas sobre esta nueva ciudad, pero ciertamente disfrutaré de un paseo por la calle principal de la ciudad juntos. Así que únete a mí, ¿quieres?

Capítulo veintidós, versículo uno:

"Luego el ángel me mostró un río de agua de vida, claro como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero y corría por el centro de la calle principal de la ciudad".

Así que justo allí, en el corazón de la ciudad, fluyendo por el medio de la carretera principal, tenemos el río del agua de vida. Me encantan las ciudades construidas sobre un río. Pero siempre que hay un río sucede algo. Cuando construyes una ciudad sobre él, se ensucia. Pero este, este es el río del agua de vida, claro como el cristal, y su fuente es el trono de Dios. Cuando la fuente es pura, el río es puro. Todo ser humano entiende que el agua es necesaria para la vida. Pero, ¿recuerdas la historia de cuando Jesús conoció a la mujer en el pozo? Ella tenía agua para beber. La mantenía viva, pero no la satisfacía completamente. Así que Jesús le ofreció agua viva. Más tarde, Jesús llamó a cualquiera que tuviera sed e hizo una oferta audaz y abierta para que se acercaran a Él y encontraran ríos de agua viva, que la Biblia dice que es el Espíritu Santo. Aquí en la gran ciudad, en la Jerusalén eterna, el río principal fluye con el agua de la vida. ¿Significa eso que el Espíritu Santo está en él? No lo sé, pero me dió sed.

Y luego, de nuevo en el **versículo dos leemos:**

"A cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce cosechas al año, una por mes; y las hojas del árbol son para la salud de las naciones".

El árbol de la vida nos lleva de vuelta al Jardín del Edén. Y la descripción que encontramos aquí nos muestra ya sea múltiples árboles a cada lado del río o un solo árbol que abarca el río. De cualquier manera, las raíces obtienen sus nutrientes del agua de la vida. Me encanta la fruta. La fruta es asombrosa para mí. Una buena manzana verde crujiente. Mhm. Un durazno perfecto. Y además me hace bien, me sana y da energía. El árbol de la vida aquí tiene doce cosechas. Podría ser doce frutas diferentes de un mismo árbol. Y produce fielmente cada mes. Y la palabra "salud" aquí significa que da vida, energiza e infunde vigor. No sé exactamente cómo funciona, pero no creo que sea algún tipo de árbol mágico. No me imagino que Dios cambie repentinamente Su modus operandi y omita la parte científica. Él lo creó. Creo que en el nuevo cielo, Dios mejora aún más las cosas.

Luego, el **versículo tres** leemos:

"Ya no habrá maldición".

Detente ahí mismo. Presta atención. Ya no hay maldición. Los resultados del pecado de Génesis tres. La maldición. La causa de toda frustración, la razón por la que siempre hay algo que sale mal. Las espinas, los cardos y las trabas en todo lo que hacemos en nuestro trabajo. Todo lo que hace que nuestro trabajo siempre sea difícil. Sabes de lo que te estoy hablando, ¿verdad? Es la razón por la cual nuestro trabajo es frustrante. ¿Sabes que la maldición es la razón por la cual todas las cosas nos salen mal? La razón por la cual el trabajo es frustrante. ¿Por qué? Porque Dios maldijo el mundo cuando el hombre pecó, y creo que Dios lo hizo para que el hombre tuviera esperanza, para que no nos conformáramos con nada de lo que hay aquí y para que anheláramos otro lugar. Un lugar donde ya no haya maldición.

De regreso al versículo tres leemos:

"El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad. Sus siervos lo adorarán; lo verán cara a cara y llevarán su nombre en la frente. Ya no habrá noche; no necesitarán luz de lámpara ni de sol, porque el Señor Dios los alumbrará. Y reinarán por los siglos de los siglos".

Y con eso, cerramos la imagen de la nueva ciudad. Eso es todo lo que obtenemos como vistazo. Pero el libro aún no ha terminado. El ángel que nos dio el recorrido interviene en el **versículo seis**:

"Estas palabras son verdaderas y dignas de confianza".

Y luego Jesús interviene diciendo. **"¡Miren que vengo pronto! Dichoso el que cumple las palabras del mensaje profético de este libro".**

El libro comenzó con una bendición para cualquiera que lo lea. Hay otra para aquellos que lo ponen en práctica. Pon lo que está escrito en práctica. No lo olvides. Luego el ángel le dice a Juan en el **versículo diez**:

"No guardes en secreto las palabras del mensaje profético de este libro, porque el tiempo de su cumplimiento está cerca".

En otras palabras, no te olvides de Apocalipsis. No lo escondas de las personas. El pueblo de Dios necesita conocer este libro. Necesitamos la realidad de la eternidad siempre en nuestras mentes. Luego en el **versículo once vemos** algo interesante:

"Que el malo siga haciendo el mal y que el vil siga envileciéndose; deja que el justo siga practicando la justicia y que el santo siga santificándose".

¿Entonces, qué significa eso? Déjalos continuar. Ves, esta es la historia del mismísimo final. Pero, en resumen, a ti y a mi hoy, el ángel nos dice: "Permite que cada uno continúe demostrando su carácter". Por ahora, déjalo pasar. Dios juzgará al final, y como Dios da tiempo, permite que haya pruebas. En el juicio final no habrá discusión sobre Su juicio porque es justo. Deja todo en sus manos. Dios juzgará.

Luego Jesús interviene nuevamente, en el **versículo doce**:

Ahora, al leer esto, es como si Jesús tomara la pluma por primera vez en toda la Biblia, aquí en el último capítulo, para hablar directamente al lector, a nosotros. **"¡Miren que vengo pronto! Traigo conmigo mi recompensa y le pagaré a cada uno según lo que haya hecho. Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin".**

Esta es una afirmación clara y directa de ser Dios, y Él nos llama a mirar, a poner nuestra mirada en Su venida y en la recompensa que está por venir. Creo que estamos programados para anhelar la recompensa, y Jesús tiene la única que perdura.

Luego, en el **versículo catorce** leemos:

"Dichosos los que lavan sus ropas para tener derecho al árbol de la vida y para poder entrar por las puertas de la ciudad. Pero afuera se quedarán los perros".

En la Biblia, "los perros" son los legalistas, los hipócritas, los cristianos que se auto justifican y emiten juicios. Fuera de los perros están aquellos que practican artes mágicas, los sexualmente inmorales, los asesinos, los idólatras y todos los mentirosos. Y luego es como si Jesús firmara la carta:

"Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para darles testimonio de estas cosas que conciernen a las iglesias. Yo soy la raíz y la descendencia de David, la brillante estrella de la mañana".

Y luego, a continuación, habla otra persona: Es el Espíritu Santo junto con la novia.

Eso es todos los cristianos juntos. Y hacen una invitación a cualquiera y a todos los que leen el texto:

"El Espíritu y la novia dicen: «¡Ven!»; y el que escuche diga: «¡Ven!». El que tenga sed, venga; y el que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida".

La invitación es para cualquiera que tenga sed, que anhele ese algo, esa agua de la vida. Y el regalo es gratis. Jesús pagó el precio. Escucha, si empezaste a escuchar esto por curiosidad, este llamado es para ti.

Sabes, es curioso. La razón por la que voy a "Yellowstone" es porque siempre tuve ganas de conocer este parque nacional, y cada vez que se lo mencionaba a alguien, tan pronto como llegaba a la palabra "Yellowstone", mis amigos me paraban y me decían: **"Amigo, tienes que ir. En serio, es el lugar más hermoso del planeta"**. Cada vez era como si ellos estuvieran listos para volver al instante. Y querían que yo también fuera. Era como si dijeran: **"Como ser humano en este planeta Tierra, quiero que estés allí"**. Y aquí en este capítulo, al leer sobre el cielo y la eternidad, me siento exactamente así. Primero, quiero ir. Realmente quiero ir. Pero luego me lleno de este sentimiento. Quiero que tú vayas. Quiero que todos vayan. Como ser humano de este planeta, te digo, por favor, ve. Quiero decirte algo, cuando llegemos allí, reunámonos a los pies del Árbol de la Vida. El primer jueves, a las dos. Todos nos encontraremos ahí. Me encantaría verte ahí.

El libro termina con una advertencia contundente:

"No añadas ni quites nada a este libro."

Así que por favor, lee cada palabra. Y luego una palabra final de Jesús:

"El que da testimonio de estas cosas dice: «Sí, vengo pronto»".

Y luego una de Juan:

"Amén. ¡Ven, Señor Jesús! Que la gracia del Señor Jesús sea con todos. Amén".

Y luego una última palabra de mí:

"Primer jueves, a las dos. Por favor".

Acompáñanos la próxima vez mientras continuamos el viaje, un capítulo a la vez. Y recuerda, la fe viene por el oír, y el oír a través de la Palabra de Dios.